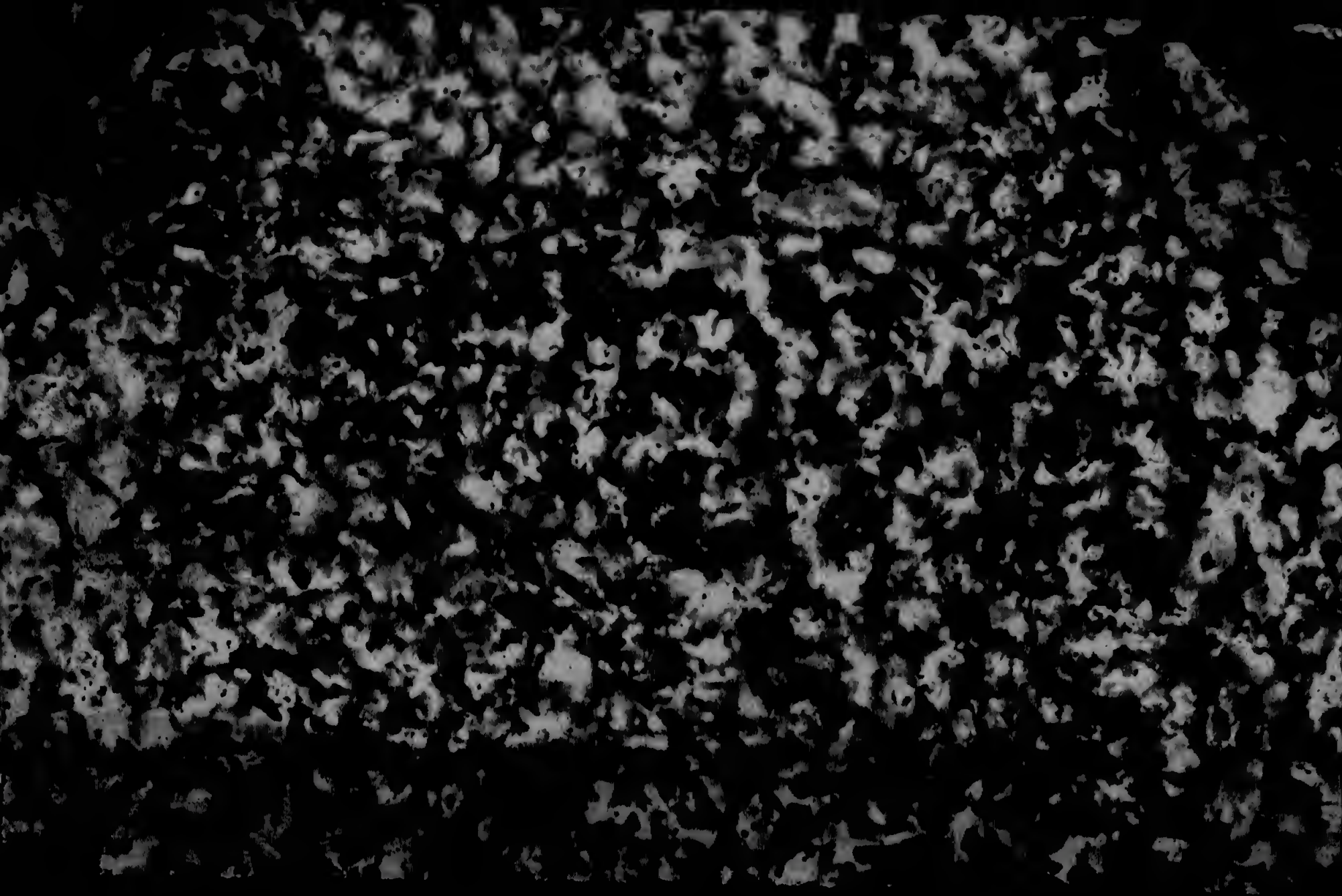


Est 250
nº 194

Hecho Indice Comedias.

Indice de las comedias contenidas en este tomo 1

1.ª La celosa de si misma.
2.ª Marta la piadosa.
3.ª Celos con celos se curan.
4.ª Favorecer á todos y amar á ninguno, D. Beatriz de Sil
5.ª La eleccion por la virtud, Sixto V.
6.ª Escarmientos para el cuerdo.
7.ª Esto si que es negociar.
8.ª El colmenero divino.
9.ª El celoso prudente en el mayor aprieto de los celos.
10.ª Como han de ser amigos, non plus ultra de la amistad
11.ª Del mal el menos, y averiguelo Vargas.
12.ª El burlador de Sevilla y convidado de Piedra.

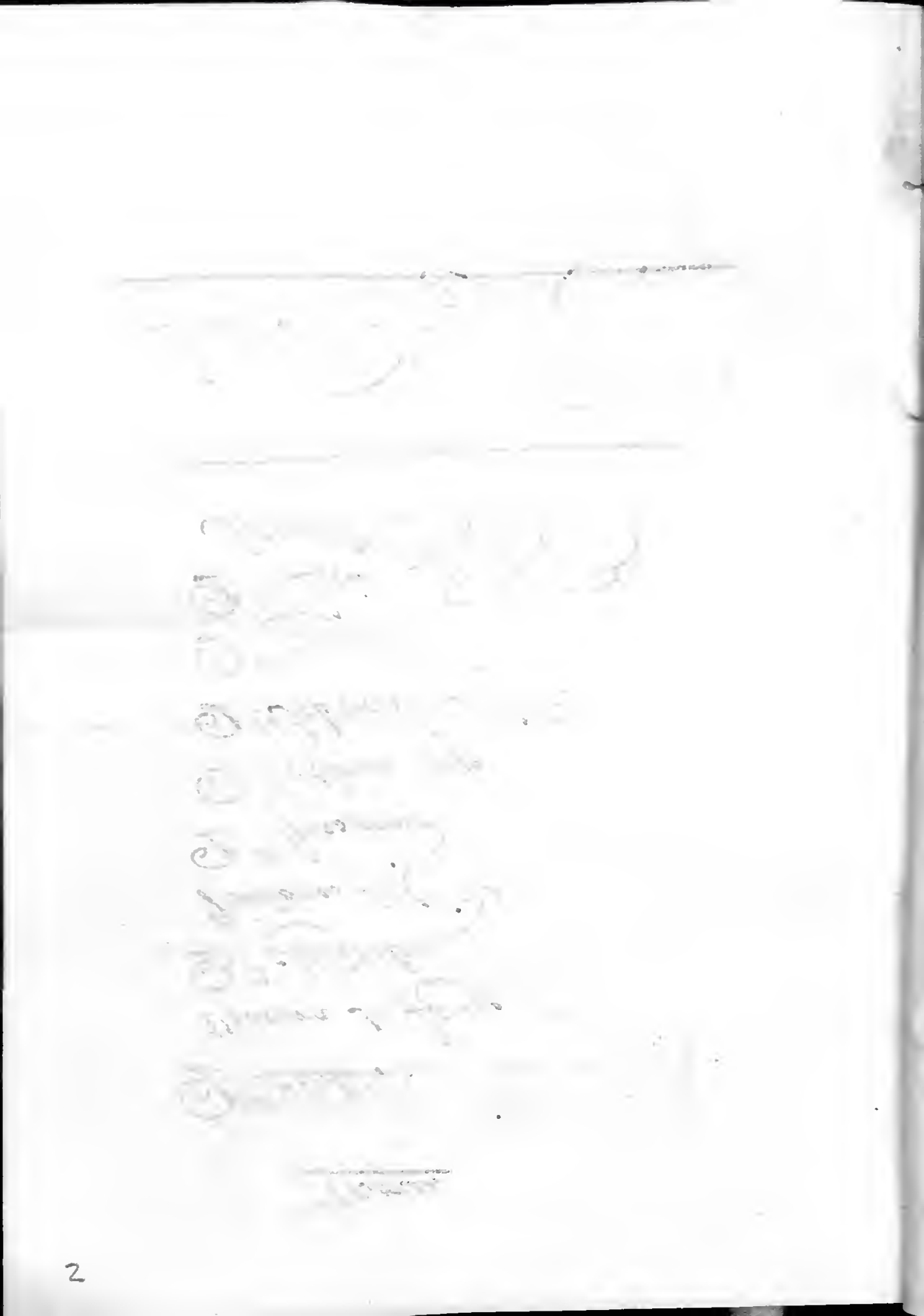
1

La Ecloga de si misma

Comedia

en tres Actos

Acto Primero



Personas.

D.n Melchor

Ventura su Lacayo

D.a Magdalena

Piñones, su criada.

D.n Geronimo

D.n Alonso viejo.

D.n Sebastian su hijo

D.a Angela

D.n Luis

Sanvillana Escudero

La Scena es en Madrid.

La celosa de si misma

Acto 1.º

Escena 1.ª

Don Melchor de Camino y Ventura su Lacayo.

Melch. ¡Bello lugar es Madrid!
¡Que agradable confusion!
Vent.. No lo era menos Leon.....
Melc.. ¿Cuando?
Vent.... En los tiempos del Cid.

Ya todo lo nuevo place:
á toda España se lleva
tras si.
Mel... Su buen gusto aprueba
Quien de ella se satisface.
¡Bizarras caras!
Vent.ª... Retozan
los ojos del mas galan;
que en Madrid, sin ser Jordan
las mas viejas se remozan:
Cara hay aqui, si se aliña,
y el dinero la trabuca,
que anocheciendo caduca
Sale á la mañana niña.
Damas hay, aqui, si reparas
en gracias del Soliman,
á quien en un hora dán
mil Salserillas, diez caras:
Como se vive deprisa
no te has de espantar, si vieres
Metamorfosis mugeres
Caras, y ropas.
Melch.. A mira
Vamos, y dejate de eso

¡Braba calle!

Vent.ª Es la mayor:
donde se vende el amor
á Varas, medida, y peso.

Melch... Como Yo nunca sali
de Leon, lugar tan corto,
quedo en este Mar absorto.

Vent.ª Cierto que es mar; porq.e aqui
cada manto es un escollo:
Dios te libre de q.e encalle,
la bolsa por esta calle.

Melch... Anda necio:

Vent.ª Vienes pollo:
y temo aunque mas presumas
no te pelen ocasiones,
q.e gallos con espolones
saben sin crestas, ni plumas.

Melch... Si Yo me vengo á casar
con sesenta mil ducados,
y soy pobre; en qué cuidados
me ha de poner este Mar?
¿Traygo Yo muchos?

Vent.ª . Doscientos
sino ducados, escudos:
que de malicias desnudos
ignoran encantamientos:
Librólos la corta hacienda
de Señor p.ª tu costa,
y aqui correrán la posta
si no les tiras la rienda.
Melch.. Oygamos ahora Misa,
que es fiesta, y dejate de eso,
pues no soy Yo tan sin seso
como tu.
Vent.ª ... Causame risa:
¿que vá, que antes q.e á tu suegro
(llamo asi alq.e lo ha de ser)
veas tienes de caer
en la red de un manto negro?
Melch... Anda que estás ya pesado:
¿Que Yglesia es esta?
Vent.ª . Se llama
la Victoria; y toda dama
De silla, coche, ú estrado

la cursa.

Melch... Brabas personas
entran!

Vent.ª... Todos son galanes
Espolines, gorgoranes,
y mazas de aquestas monas.

Melch... Vamos que es tarde, y deseo
ir á conocer mi Esposa
que dicen que es muy hermosa.

Vent.ª... ¿Cuando has visto tu oro feo?
con sesenta mil ducados
de dote; ¿que Elena en Grecia,
y en Italia, qué Lucrecia
se le compara?

Melch.... Cuidados
diferentes han de darme
motivo de ser su Esposo;
que aunque el dinero es hermoso,
yo no tengo de cansarme
si no fuere con belleza,
y virtud: esto es notorio.

Vent.ª... Entra que un Padre Victorio

alli el introito empieza (vanse.

Escena 2ª.

Dn. Geronimo. y Dn. Sebastian.

Dn. Ger.º.... Vivimos en una casa
y asi esta puesto en razon
nuestra comunicacion.

Sebast.... Como tan presto se pasa
el tiempo en Madrid; no dá
lugar aun de conocerse
los Vecinos, ni poderse
hablar.

Ger.º ... Disculpado está
nuestro descuido, q.e aqui
en una casa talvez
suelen vivir ocho, ú diez
Vecinos, como yo vi;
y aunque en sitio limitado
reducidos a vivir

se suelen todos morir
sin haberse saludado.
Está un pared de aqui
de la otra mas distante,
q.e Vadallolid de Gante.

Seba.... Bien podeis decirlo asi;
pero con qué pretensiones
venis á nuestro Babel?

Gero... No mas que avivir en el
y gozar sus ocasiones.
Tengo un Padre perulero,
que de Gobiernos cansado
treguas ofrece al cuidado,
y empleos á su dinero.
Ciento, y cincuenta mil pesos
trahe aqui con que casar
una hija en quien lograr
intereses, y sucesos,
que en Yndias le hicieron rico:
la mitad me cabe de ellos.

Seba... ¡Bello dinero!

Gero... Y mas bellos!
los gustos á que le aplico.

; quien de Madrid la hermosura.

Seba — A todos tenen accion

Gero — Esperamos de Leon
un deudo con quien procura
casar mi Padre á mi hermana.
Que maridos cortesanos
son traviesos, y livianos.

Seba — Es cuerda eleccion Anciana.

Gero — ¿Y vos que haceis en la Corte?

Seba — Un habito he pretendido
que ya medio conseguido
temo que el plazo me acorte;
por lo que, me ha de pesar
el dejar esta grandeza,
que es comun naturaleza
del mundo aqueste lugar.
Tengo tambien una hermana,
que por no hallarse sin mi,
hace año que asiste aqui.

Gero — ¿Y es su Patria?

Seba — Sebillana:
Y en belleza, y discreccion
La Venus de Andalucia:

y áno ser hermana mia,
y extraña en su presuncion
os la pudiera alabar
por sol de la Patria nuestra.

Gero.— Basta ser hermana vuestra.

Seba— Si pero es nunca acabar;
si os cuento enlo que se estima;
de todos hace desprecio;
el mas Salomon, es necio.
No quiere venir de Adan se estima
porque dice que no pudo
progenitor suyo ser;
quien delante su muger
se atrevia á andar desnudo.

Gero— ¡Humor singular por Dios
y digno por su camino
de estima

Seba— Nuestro vecino
sois; y de una edad los dos;
como nos comuniquemos
daren á la admiracion
como á la risa ocasion
de celebrar sus extremos.

Gero — Yo y mi Casa hemos de estar
Desde hoy al Servicio vuestro.
Seba — Con la voluntad que os muestro.
me habeis siempre de mandar;
pero ya de misa salen;
pasad la lengua á los ojos:
si en hechiceros despojos
cuerdas resistencias valen
contra victoriosas llamas.
Gero — Es esta Yglesia una gloria
de belleza
Seba — Y la Victoria
la Parroquia de las Damas. [Vanse

Escena 3ª.

Dn. Melchor, y Ventura.

Melch. ... ¿No has oido tu misa?
Ventª — ¿Soy Yo Turco? .... pues siendo hoy fiesta,
sin misa habia de quedarme?
Melch — ¿Donde la viste?
Ventª — A la puerta,
que estando abierta, no fue
necesario pasar de ella.

Mel. — ¡Ay, Venturilla cual salgo!

Vent.ª — ¿Cual sales?... que por las señas
lo mismo sales que entraste.

Mell. — ¡Ojalá que cierto fuera!
pero el alma y los sentidos
Ha sido ofrecerlos fuerza
á una hermosura en quien puso
amor en cinco azucenas
cinco flechas; á las cuales
se rindió mi indiferencia.

Vent.ª — ¿Al primer tapon zurrapas?
¿perdido á la primer treta?
¿en tierra al primero golpe?
¿y al primer lance babera?
¿Mas qué; has visto alguna cara
margenada de quedejas,
que al Solimán, Albañil
hizo blanca siendo negra?
Manto soplon, con mas puntas
que grada de Recoletas.
Chapin, con vira de plata
crugiendo á ropa de seda;
la camandula en la mano.

Melch — Ventura palabras deja
aplicadas á tu humor;
y en esa mano te queda
que es lo que he visto no mas.
¡Ay que mano! ¡que belleza!
¡Que blancura! ¡que donaire!
¡Que ojuelos! ¡que tez! ¡que venas!
¡y que dedos tan hermosos!
Vent.ª ¡Ay que uñas Aguileñas!
¡ay, que bello rapis rapis!
¡ay que garras monederas!
¡y, ay que bolsillo preciso,
si mi Dios no lo remedia!
¡Que no la viste la cara?
Melch — ¿De que suerte puede verla?
Si me embarazó los ojos
aquella blancura tierna
aquel cristal animado
aquella mano tan bella?
Vent.ª Enamorarse de manos
eso es cosa de calleras.
¡De una mano solamente

Sin ver un ojo, una ceja,
un Acomodenariz
una pestaña siquiera?
¡Jesus; que visoñeria!

Melch. — Necio, si probar deseas
mi colera — di dislates.

Vent.ª — Ya estas en la corredera:
prosigue.

Melch. — Una mano hermosa
blanca, poblada, y perfecta
que tiene acciones por almas
y tiene dedos por lenguas,
hará enamorar un marmol.
Y la que yo vi, pudiera
menospreciar voluntades
descorteses por esentas.
Cupome, al oir la misa,
su lado; y cuando la empiezan,
quitó la funda al cristal;
y en la distancia pequeña
que hay desde el guante á la frente
vi jazmines, vi mosquetas
vi alabastros, vi diamantes

vi al fin nieve en fuego envuelta;
tenia hasta el pecho el manto
y santiguosa cubierta;
pudo ser de verme asi
trasformado en su belleza;
Estaba Yo reduciendo
á los ojos mis potencias
para q.e todas gozasen
la gloria de su belleza;
Cuando vi junto á ella un hombre
que en el talle, y la Apariencia
pasaba plaza de honrado,
Cortarle con sutileza.
ingeniosa, del cordon
un bolillo....; Quien creyera
que de tal civilidad
fuera Apoyo tal presencia?
Amabala Yo, y asi
corria yá por mi cuenta
el defender prendas suyas:
pero por no hacerla afrenta
publica del robador,
antes q.e el hurto escondiera

Asiendole de la mano,
le vituperé ala oreja
la accion, de su talle indigna:
respondiendo su verguenza
en la Cara por escrito
lo que no pudo la lengua.
Quitéle en fin el bolsillo;
y atribuyendo á pobreza
lo que debió ser costumbre,
saqué dela faltriquera
un doblon, que por hallazgo
de tan estimada prenda
le di; conque en un instante
despejó Misa, é Yglesia:
Cesó con esto la Misa
que me holgara yo que fuera
de Pasion; y aquí la espero
con intento de volverla
el bolsillo; y de este modo
hablar un rato con ella.

Vent.ª ¡Valgate el diablo por mano!
la primera vez es esta
que entró el amor por grosura:

manotada te dió fiera!
Mas ven aca: Si esta mano
viene a ser, cuando la veas,
de algun rostro polifemo
ó alguna cara Joaneta,
¿ que has de hacer?
Melch.— Eres un tonto:
La sabia naturaleza
distribuyó proporciones
en sus fabricas.— discreta
mano de tal perfeccion,
fuera culpable inducencia
que sirviese de instrumento
á cara menos perfecta.
Vent.ª— ¡ Sofisterias de Amor,
que desmiente la experiencia;
y sino escucha un exemplo:
Una Dama en la apariencia
pasaba por una Calle,
hollandose airosa, y tiesa.—
Como un Alcalde en la Corte:
enamoróse de verla

un Galan, por las espaldas,
porque el garbo, y gentileza
con que jugaba el Chapin
y tremolaba la seda,
cuando menos, prometia
una Española Belleza.
Adelantó gustoso, y paro:
y volviendo la cabeza,
vió un angel de Morambique
con una cara pantera:
Santiguose el hombre, y dyo:
¡Jesus!....¡delante tan fiera!
¡y tan hermosa detras!
y respondiole la negra:
" Si parece mejor
" espalda que delantera,
" y trasera tan hermosa
" bese Vuesancé tranquera!
Enamorate de manos
antes que te Dama vea;
y podrá ser cuando salga,
que lo mismo te suceda.

Mellh... Si vieras tu aquella mano
y aquel talle, no dijeras
blasfemias á su hermosura.
Vem.ª... A tu amor digo blasfemias.
Melch.— Ya sale, apartate, y mira
la hermosa mano, que llega
á transformar gotas de agua,
sino en diamantes, en perlas.

Escena 4.ª

Dichos: D.ª Madalena, y Quiñones Criada cubiertas ambas con mantos: hechandose la dama agua en el rostro, y descalzandose p.ª ello el guante.

Quiñ.— ¿Estarán á la otra puerta
Los Escuderos, y el Coche?
Mellh.— Dilatadle al sol la noche,
dejad su luz descubierta,
pues no es bien, cuando despierta
deseos en que me abraso,
Señora, que al mismo paso,
que la adoro, me atormente;
y apenas goze su oriente
cuando me aflija su ocaso.

Basta que el avaro manto,
sirva de nube sagrada
á esa gloria idolatrada:
descubrios, blanca aurora;
quediran q.e sois traidora
pues dais muerte disfrazada.

Magd.a — Caballero, ni el lugar
vuestras lisonjas abona;
ni la que hablais es persona
que os las tiene de feriar:
escusadlas de gastar,
ó dad orden de lucirlas
en quien merezca admitirlas,
y procure agradecerlas,
que ni yo se responderlas,
ni tengo gusto de oirlas.

Vent.a — ¿Tiene vuesa Dueñeria (a Quiñones)
la mano cual su Señoria
culta, animada, esplendora,
graticinante, y harpia?
¿Brillatále la uñeria

cuando el caldo escudillice
ó la loza estropagize
exalando cada vez
los Aromas que alas diez
vierta, cuando vacinize?
Desescarpine ese pie.....
iba á decir esa mano.

Guiño.— ¡Eh, majadero! [le dá

Vent.ª— De llano
bofeton?.....afrenta fué:

Melch.... Hoy á esta Corte llegué
creyendo que amanecia;
mas es tal la suerte mia
que cuando mas venturosa
el sol de esa mano hermosa
me anochece al medio dia

Magd.ª.. Todo está bien ponderado.
Si a ganar haben venido
nombre de bien entendido,
ya hidalgo le haben ganado,
precisos de considerado
como de discreto agora

y advertid que el sitio, y hora
no es acomodado: a Dios.

Melch. Será fuerza el ir tras vos
si os partis asi, Señora.

Magd.ª — Pues seralo, si eso haceis
que el buen credito perdais
que cortesano ganais,
y algun daño ocasioneis.

Melch — No intento Yo que me deis,
habiendome acreditado,
nombre de necio, y pesado;
sino de restaurador
de una prenda de valor
que os han del cordon cortado.
Mirad lo que os falta de el;
cobradlo, y luego, partios,
puesto, que mis desvarios
os den nombre de cruel.

Magd. — Un bolsillo estaba en el,
pero de poca importancia.

Melch. No tiene el mundo ganancia
con la de este, por ser vuestro

Vent.ª ... ¡Cuerpo de Dios, q.e es el nuestro!

Melch. ... Calla, necio

Vent.ª — ¡Que ignorancia!

Melch. .. Un ladron os le, harobado;
y Yo os le he restituido:
en hallazgo de el os pido,
que al sol quiteis el nublado:
Vea Yo el Cielo estrellado
que en ese manto se esconde;
que si al Cristal corresponde
dela mano, q.e encubris
á ser el Fenix venis
Que en Arabia al sol responde.

Magd.ª — No es ese el que Yo trahia

Vent.ª — Que es el nuestro.

Melch. ¡Vive el Cielo
sino callas! .... el recelo
turbar al ladron podia
Si por oficio tenia
quitar las prendas q.e os muestro:
Si era en el hurtar tan diestro

muchas como esta tendrá
y este bolsillo será
por derecho, desde hoy vuestro.
Gozad su restitucion,
sino es, que por no pagar
el hallazgo, querais dar
á mis quejas ocasion.

Magd.ª — En daño suyo el ladron
ó liberal, ó turbado
á los dos nos ha engañado;
y si admitirle no quiero
es porque ese viene entero,
y el q.e me hurtó vá cortado.
La mitad delos cordones
me dejó: sacad por ellos
la distincion q.e hay en ellos
y no malogreis razones:
si atrevimientos ladrones
causa de ese hurto han sido,
y no hay Señor conocido,
á la merced le llevad
y sino á la Trinidad
q.e recogen lo perdido

Y dejadnos, porque hay ojos,
que cuidadosos nos ven;
y no sé que os esté bien,
si dais motivos á enojos.

Melch.... Yo de robados despojos
no he de ser depositario: [illegible]

Magd.ª — Importunidad cansada
es la vuestra: porque os vais,
y el paso no me impidais,
he de hacer lo que os agrada:
dadsele á aquesa criada.

Vent.ª ¡Que escrupuloso desden!

Magd.ª — Que en mi no parece bien
ni el guardallo, ni admitillo.

Vent.ª — Espiró nuestro bolsillo
Requiescat in pace. Amen.

Magd.ª Y por si acaso volviere
su Dueño por el podreis
decir, si con el os veis,
que aqui mañana me espere.
Dareis pesar al que os viere
seguir donde voy; y asi
por hacer mejor á mi

y por ser tan cortés vos,
mientras me ausento, los dos
no habeis de pasar de aqui.
Esto quiero suplicaros.

Melch... Y yo quiero obedeceros,
sin esperanza de veros,
sin remedio de olbidaros.
En fin; podré aqui aguardaros
si traigo el Dueño?

Magd.ª ..A las dos
volveré; solo por vos;
que sois galan cortesano.

Melch.— Dadme una Señ.ª de
Magd.ª— Esta mano (la descubre sin el guante)

Melch.- ¡Ay! Aurora hermosa!

Magd.ª— A Dios . . . . . (vanse las dos)

Scena 5.ª

D.n Melchor, y Ventura

Melch.- Venturilla; mi Ventura
encarece, no seas necio,
ni me digas disparate

que te vendes por consejos.
Comprar por un poco de oro
los cinco Climas del Cielo,
la vía lactea nevada,
el Sol de hermosos reflexos.
¿no es lance digno de Estimado?
¿No es barato?

Vent.ª — Si, y por eso
Dicen, lo barato es caro:
Pero dime, Majadero:
¿Que habemos de hacer ahora
sin la mano, y sin dineros?
Medio dia era por filo,
y no hay blanca, ni comemos.

Melch — Ympertinente, no sabes
que me esta aguardando un Suegro
Con sesenta mil ducados?

Vent.ª ¿Y si ese se hubiese muerto,
Acomodado la Novia,
ó le pareciese feo,
y te hechase enhoramala,
que es muger, y puede hacerlo?

Melch.. ¿ Feo yo?

Vent.ª.. Pues siendo pobre,
¿ Hay Sacripante, hay brunelo,
hay tiburon, hay Caymán,
Mas Asqueroso, y mas fiero?
¿ Hay Satiro como tu
Sin blanca?

Melch.- Pues segun eso
para una Muger tan rica
¿podia dejar deserlo
por un bolsillo de escudos?

Vent.ª- ¿No la olieras, p.r lo menos,
á pelon, mal contagioso
que disuelve Casamientos?
Con estos pocos Escudos
remediarás tus defectos:
pero ahora, yendo á visitas
sin un real, por Dios que temo
que al instante que te mire
la has de oler á perro Muerto.

Melch. No tengo el bolsillo Yo;

que en ser suyo, es de mas precio
que cuanto el Oriente Cria?

Vent.ª Al que se lleva me atengo
¿Mas qué no tiene seis cuartos?

Melch. — Hoy has dado en majadero.

Vent.ª — Si de manos te enamoras,
seré mano de mortero.

Melch. — No habia de codiciarle
el ladron, á no estár cierto
de su valor; ni ponerse
á tan evidente riesgo.

Vent.ª — ¿Hay mas de abrirle?

Melch. — Verasle(1) ~~~ (1) Saca un bolsillo ~~~ lleno.

Vent.ª ¡Oh! Virgen del buen suceso!
dadnosle en esta ocasion,
y otro de cera os ofrezco.

Melch. Mira que proveido está!

Vent.ª Dejame tomarle: á peso.

Melch. ¿Que te parece?

Vent.ª — Por Dios
Que es en lo pesado un necio

Alma tiene de Arcabuz:
abramosle, q.e recelo
que es barriga de opilada,
y habrá tomado el Acero.
¿Que es esto?

Melch. Un papel preñado.

Vent.a — No será virgen su Dueño.
Desenvuelvele.

Melch. — ¿Quién duda
que alguna joya está dentro?
Esto era lo que pesaba. (Saca una piedra del papel.

Vent.a — Date priesa, ya sabremos
si es hijo, ó hija.

Melch. — Hija fué.

Vent.a — Y yo los dolores tengo.

Melch. — Una piedra es verde obscura
atada á un liston.

Vent.a — Enfermo
de piedra estaba el bolsillo,
y tu has sido su parturero.

Melch. — Oye, en este papel dice
„ Esta piedra es por extremo
buena para el mál de hijada „

Vent.ª Désele Dios á su Dueño,
¿De la hijada, y no es Atún?
Enfermedad es de viejos:
y la tapada será
en la edad como perpetuo:
de pedradas nos ha dado:
¿Queda mas?
Melch.– Si.
Vent.ª Saca presto.
Melch.– Este es un dedal de plata [vá sacando lo que dicen los versos.]
Vent.ª Dedalo fué su embeleco.
Melch.– Este es un devanador
Vent.ª – Los tuyos son devaneos.
Melch.– Y es de Evano.
Vent.ª ¿De Eva? no:
que Eva, en fin, andando en Cueros
no te engañára tapada:
no te deshagas del trueco.
Melch.– Tres sortijas de Azabache,
y quatro de vidrio.
Vent.ª – El premio
se llevó, y tú la sortija.

Meleh.— Bien me haces.

Vent.ª ¡Hay mas de eso!

Meleh. No hay otra cosa, Ventura.

Vent.ª — Tan mala se la dé el Cielo,
como á los dos nos la ha dado.

Meleh.— Yo por tan feliz la tengo;
que en esta prenda que adoro.
por la mano Enquelstubieron,
que mañana vuelva aqui
me mandó; y alegre espero
alguna Ventura cierta,
influencia de su Cielo.

Vent.ª ¿Y crees tú que volverá?

Meleh.— ¿Pues hay quedudar en eso
habiendolo prometido?

Vent.ª ¿A volverte los doscientos?

Meleh.... Si Yo los admito, si.

Vent.ª De Arotey se los prometo
si ella hace tal necedad.

Meleh.; Que pesado!

Vent.ª ¡Que ligero!

Melch... ¿Por señas, no me mostró
la mano?
Vent.ª — El aruñadero,
Dirás mejor, de bolsillos,
vamos á buscar el viejo
que ha de ser nuestro Socorro.
Melch. . Si á ver aquel angel vuelvo,
no se como he de poder casarme.
Vent.ª — Angel, y de negro
con uñas?.. llamole Diablo.
Melch... Es sol de nubes cubierto.
Vent.ª.. Bien dices que es sol con uñas.
Melch. Vamos — Mas oye, ¿que es eso?

Scena 6.ª

Dhos. D.n Luis, y D.n Geronimo.

Luis — Ya dig. que es D.n Melchor.
Melch. — ¡Oh, primo!. el primer encuentro
es con vos?. Dichoso he sido.
Luis — Dos dias ha q.e os espero
pues conforme á vuestra Carta

si salisteis de Leon luego
que se escribió, desde ayer
tardais.

Meleh... Atribuid al tiempo
con tanta lluvia enfadoso,
la culpa, y no á mis Deseos,
que yá, amigo Dn Luis,
se han cumplido, porque os veo.

Luis.— Hablad á vuestro Cuñado;
mejor diré, hermano vuestro,
que como tal os aguarda;
puesto que con sentimiento,
de que os hayais apeado,
y no en mi Casa.

Meleh... Ahora llego;
y la poca certidumbre
que en esta confusion tengo
de sus calles, y sus Casas
me disculpa.

Geron.. Yo ya acepto.
yá ganár voy las albricias

de mi hermana; que no quiero
que improbisas turbaciones
malogren gustos de veros;
que os tiene muy deseado.

Melch. Paga mi fé.

Ger.º – Entreteneos
con Dn Luis, entretanto
que aviso á mi Padre, y vuelvo:
Sino es que en su compañia
por apresurar deseo
querreis honrrar nuestra Casa.

Melch. Disponedlo al gusto vuestro.

Luis. – Conmigo irá de aqui á un rato.

Geron.º – A Dios pues [vase.

Scena 7.ª

Dichos menos Dn Geronimo

Luis. – ¿Que traheis de nuevo
que contarme de Leon?

Melch. – Nada: todos quedan bueno

vuestros Padres y los mios.
¿Y avós, como os va de pleitos?

Luis - Sali con mi Mayorazgo.

Melch - El parabien os ofrezco.

Luis. - Venturilla, ¿Como vienes?

Vent.ª - Enfadado de Venteros,
trotando por esos llanos,
trepando p.r esos puertos,
y ofreciendo á berceb.
á cierta mano de tejo,
que hemos engastado en oro

Melch. ¿Quieres callar, majadero?

Luis - ¿Venís muy enamorado?

Melch. - No se lo que diga en eso:
lo que sobra por oidas;
y lo que basta hasta verlo:
No sé yó porque el amor
le llaman, y pintan ciego,
pues lo que no vé, no estima

Luis. ¡Ay,# qué de mal me habeis hecho?

Melch. – Yo!... Como, ó porque?

Luis – Mejor
es reprimir pensamientos
y desauciar esperanzas,
que enemistaros con celos.
Vos sois pobre: vuestra Dama
tiene sesenta mil pesos,
que ensayados, son escudos:
Yo soy rico, y vuestro deudo:
no he de competir con vos.

Melch. – Dn. Luis, si sois discreto,
¿para que me hablais preñeces?

Luis. .. Ya no lo son, ni lo fueron.
Da. Magdalena hermosa
os espera, como a Dueño,
de su hacienda, y libertad
con amor libre y honesto.
Idolotrára yo en ella
á no estar vos de por medio;

y pretendiera imposibles
por vos; q.e amor crece entre ellos.
Vamosla á ver; no hagais caso
de fabricas, que en el viento
desvanecio vuestra vista,
digna de tan noble empleo.
Ella os ama; yo la adoro;
mas sacarela del pecho
aunque me cueste la vida
con la ausencia, ó con el tiempo.

Meleh.- Primo, puesto q.e á casarme
de Leon á Madrid vengo,
no es desuerte enamorado
al interes que pretendo,
que no sea lince mi honor
con que velando, penetro
dificultades, que esconden
vuestros confusos misterios.
Si quereis, y sois querido

proseguid, que Yo os prometo,
que su oro no sea bastante
á dorar de amor los yerros:
Declaraos, si sois mi Amigo.

Luis ¿Que hay que declarar? Yo quiero
á quien por Dueño os aguarda;
pero no hagais argumento
de lo que os digo, en agravio
del minimo pensamiento
de vuestra dama, o Esposa;
porque por la luz del Cielo,
que hasta ahora en mi no ha visto
ni una Centella del fuego
que me abrasa; ni en virtud
tiene España tal Exemplo.
Yo me ausentaré esta tarde
por aguardarme en Toledo
Amigos, y ocupaciones:
asegurad, primo, miedo;
que no es bien perdais por mi

tal belleza, y tal provecho.

Melch. No le tengo Yo por tal,
si ha de ser en daño vuestro,
ni mi voluntad tan libre,
que no haya los ojos puesto
en prendas merecedoras
de señorear deseos;
que tibios, por no empleados
sabran deshacer conciertos.
¿Que se Yo si agradaré
á esa Dama, que habrá hecho
ausente retratos mios
allá en el entendimiento.
Y por no corresponder
el original con ellos
me aborrezca, pues no iguala
la verdad á los deseos
Primo no habeis de ausentaros.

Luis. Vamosla á ver, que ya es tiempo

¡Plegue a Dios que no os agrade! [ap.te y vanse

Melch. Ay mano! ay cristal! ay hielo!
con una mano en los ojos
¿que he de ver estando ciego?

Vent.a Mano, vive Dios, de Judas
pues lleva bolsa y dinero. [vanse

Scena 8.a

D.a Magdalena con otro vestido. y
Quiñones. Sala corta.

Magd.a Que! ¿D.n Melchor ha venido?

Quiño. Sino te engaña tu hermano
ya llega a darte la mano.

Magd.a Ygualame ese vestido,
que con el otro que dejo
los pensamientos desnudo
que aquel forastero pudo
engendrar: dame ese espejo,
ponme esa valona bien:
¿esta bueno ese cabello?

Quiño: Y al que estando amor cabe ello,
rendirá á cuantos leven.

Magd.ª ¡Ay Quiñones!; Y que susto
me causa aquesta venida!
tenia Yo divertida
el alma, y no se si el gusto,
con la memoria apacible
del forastero galan;
¡Y antes de verle, me dan
Esposo!... Caso terrible!...
¡que tenga tanto poder
la obediencia, y el honor!

Quiñ.. Dilata mas el Color
de ese carrillo.

Magd.ª:... ¿Sin ver,
he de amar á quien aguardo?
Quiñones, ¿no es caso fiero?

Quiño.— Galan era el forastero.

Magd.ª.. Y sobre Galan, gallardo.
¡Ay, quien pudiera comprallo

ya que mis penas escuchas,
una de las prendas muchas
que tiene; la gracia, el talle
con que hacer a D.n Melchor
como el; sino tan perfecto,
tan amante, ó tan discreto.

Quiño.— Podrá ser que sea mejor.

Magd.a ¿Como será eso posible?
tan cortés urbanidad
tan medida libertad
y sazon tan apacible,
no era digna de ella, yo:
roguele no me siguiese,
ni donde vivo supiese;
y obediente se quedó
inmobil en aquel puesto;
si, como yo, lo advertiste
entre confiado, y triste
solo á agradarme dispuesto.
¡Luego tú piensas que ignoro
que no fué él el robador

del usurpado favor
que me restituyó en oro?

Quiño. — Para mi, no hay dudar de éso.

Magd.ª — Pues de tanta eficacia es
conmigo; no el interes,
la accion si, que te confieso
que hechizo para mi ha sido.

Quiñon. — Es grande hechicero el dar;
inmenso, y rico es el Mar;
y recibe agradecido
el tributo sucesivo
del Arroyuelo menor;
que en los Estudios de amor
solo hay libros de recivo.
¿Pero de que sirve yá
hacer de el Memoria en vano,
si para darte la mano
tu Esposo á la puerta está?

Magd.ª — De que salga regalado
del alma, y memoria mia;
que al huesped, es cortesia,

el despedirle obligado.
Mas los vecinos de arriba
pienso que me entran á ver.

Scena 9ª.

Dichas. D.n Sebastian, y D.a Angela

Sebast.n — La vecindad suele ser,
cuando en la igualdad estriva
que conserva la amistad,
si es que la vuestra merezco,
un grado de parentesco
Señora, de afinidad.
Hemosla ya profesado
vuestro hermano, y yo, y asi
á D.a Angela pedi
que aumentase aqueste grado,
entrandoos. avisitar,
y á darseos por servidora.

Magd.a. Casa en que tal dueño mora
es muy digna de estimar.

2.

Y mas el ofrecimiento
Con que esta merced me haceis
cuando en mi, Señores, veis
tan corto merecimiento.
Mas con tan noble vecina
Seré dichosa desde hoy.

Ang.ª — Vuestra servidora soy;
y fuera vuestra Madrina,
ya que bodas esperais
si hallara desocupada
aquesta plaza.

Magd.ª — Obligada,
quiero que merced me hagais:
Que hasta aqui no os he servido
para suplicaros eso.
que estoy turbada os confieso.

Ang.ª — ¿Y á quien no turba un marido?

Magd.ª — Y mas, quien cual Yo, le aguarda
y el talle que tiene ignora.

Seb.n — El honor no se enamora,
que solo las leyes guarda

de la opinion; y hasta en esto
mostrais vuestra discreccion.

Ang.ª — Por escusar la ocasion
en que ese susto os ha puesto,
el Matrimonio rehuso.

Magd.ª — Cruel es vuestra hermosura.

Ang.ª — ¡Jesus!... Delante de un Cura
por mas que el Cielo dispuso
que ~~se~~ asi se desposen ~~asi~~ asi, ~~y tanta~~
y tanta gente ¿ha de haber
tan atrevida muger
que le diga á un hombre, si?

Seb.n — ¿Pues qué escrupulo hay en eso?

Ang.ª — ¡Jesus!... Quien hace tal cosa, ó
ó es muy libre, y animosa,
ó no tiene mucho seso.

Scena 10.ª

Dichos, D.n Alonso, D.n Geronimo D.n Luis, D.n Melchor, y Ventura.

Alonso — Atribuye á tu ventura
como á mi buena eleccion

hija el que en esta ocasion
Corresponda á tu hermosura
el noble merecimiento,
del dueño que te escogi.
√ Deisle Magdalena aqui;
no pudo tu pensamiento
por mas que encarecedor
Galan te le haya pintado,
Será mas que un tosco traslado
del talle de Dn. Melchor,
Haz cuenta que en el abrazar
de Dn. Juan la imagen propia
que Yo, viendole en su copia
mientras tu su cuello enlaza
que miro al Padre colijo,
renovando en esta edad
la juvenil Amistad
del noble padre, en su hijo.
Dale la Mano.

Magda. — ¡Ay Quiñones! (ap.e a ella, y sorprendida)
¿Este no es el forastero
que fué Usurpador primero

De mis imaginaciones?)

Quin.- Si Señora: en la Aurora
fue este quien le alcanzó (id.
De ti (¡que dicha llegó
á la suya?)

Melch.- La memoria
de aquella Mano, Ventura,
como quien ve por antojos
tiene ocupados mis ojos,
(¡Fea mujer!)

Vent.ª ¡Que hermosura
se igualará á la presencia?
Pero dejando la cara,
en la candidez rara
de aquella Mano esplendencia:
que es la misma Vive Dios,
que melindrés el bolillo.)

Melch.- (Anda borracho: aun delirio
es blasfemia!)

Vent.ª- No estais vos
Señor con juicio cabal.)

Melch.- Esta es asco, es un carbon
es insu comparacion

el yeso junto al Cristal.
A sus divinos despojos
no hay igualdad.)

Vent.ª Yo la vi
Cuando me llevó tras si
con el bolsillo, los ojos:
y juro á Dios que es la propia.)

Melch. Enviarete enoramala
Sino callas, necio: iguala
la Scitia con la Etiopia.
La mano que á mi me ha muerto
de una vuelta se adornaba
De red.)

Vent.ª Bolsillos pescaba.)

Melch. Y esta trahe el punto abierto.)

Vent.ª No estaba el otro cerrado
para agarrar los doscientos.
Llegalá á hablar.)

Magd.ª Pensamientos... (ap.)
que pielago os ha engolfado
De contrarias suspensiones?.)

Alons. - D.n Melchor; como no hablais
á vuestra esposa?

Melch. Agraviais
las cuerdas ponderaciones
que en esta belleza admiro,
Si limitais su silencio:
callo, adoro, y reverencio,
y hablo mas, cuanto mas miro.
Perdonad, Señora mia,
ala lengua; si a los ojos
para gozar los despojos
De ese Sol, que luz me envia,
Se para; que si es verdad
que amor al Esposo obliga,
que lo primero que diga
Sea alguna necedad,
yo juzgo por caso recio
la primera vez que os adoro
entrar, contra mi decoro,
por los umbrales de necio.

Magd.ª — Estais tan acreditado
con-migo ya; que si fuera
posible que en vos cupiera
esa ley de desposado,
juzgára por discrecion

cualquier desacierto vuestro.

Ger.ª — Cada cual se dé por diestro:
bueno está la introduccion.
Y vuesa merced me tenga
cuando me vaya á caer
que habemos los dos de ser
un par hasta que otro venga.

Seb.n — Entre tanto parabien
los de un vecino admitid,
de quien podreis en Madrid
serviros siempre; y tambien
los de mi hermana q.e ahora
añade a su vecindad
nuevos grados de amistad.

Ger.º — D.ª Angela mi Señora
y el Señor D.n Sebastian
posan los cuartos de arriba:
y en su noble sangre estriba
la voluntad con que os dán
parabienes que merecen
mucho.

Melch — Salid vos por mi

fiador; pagareis asi
los favores que me ofrecen;
que como recien venido
caer en mil faltas temo.

Ang.ª — Galan es el forastero
como no oliera á Marido.

Alom. — Esta noche habeis de ser
mis convidados los dos.

Seb. — Basta mandarzoslo vos.

Vent.ª... Eso si, haya que comer.

Alomo. — Ya estais, hijo, en vuestra Casa:
Desposados saldreis de ella.

Luis... ¿Haos parecido muy bella
la novia?... ¿Mas que os abrasa?
¿Mas que ya habeis olbidado
aquella mano homicida?

Melch. Quien bien anza, tarde olbida:
que estoy mas enamorado
por ella, amigo, os advierto.

Luis. — Pues no es la de vuestra Esposa

para mano tan airosa
y tan bella?

Melch. No por cierto.

Quiñ.s ¿Hay suerte como la tuya?
¡Que el primer hombre q.e quieres
sea tu Esposo!.. dichosa eres.

Magd.a — No sé dé eso lo que arguya,
Pensamientos solicitan
guerra en mi pecho cruel
y si unos vuelven por el
otros le desacreditan.

Fin del acto 1.o

La Celosa de si misma

Acto 2.º

Scena 1ª.

D.ª Magdalena de luto y Quiñones.

Magd.ª ¿Qué haces de encarecer
la dicha que hé conseguido,
en que esposa venga á ser
del primero que he querido;
y que llegue á merecer
las prendas que en D.n Melchor
rindieron mi voluntad,
su gentileza valor,
talle, liberalidad,
discrecion, gracia y amor?
Pues todas esas, Quiñones,
si fueron ponderaciones
primero de mi aficion,
ya de mis recelos son
sospechosas ocasiones

Quiño... No me espanto: todo aquello
que está en ageno poder
tiene el gusto por mas bello,
y el valor suele perder
en llegando á poseello:
Juzgaste ayer á tu esposo
por prenda agena; y asi,
te pareció más hermoso;
vino á ser tu dueño aqui,
y juzgaste ya enfadoso.
No en valde luto te has puesto
por los deseos que acabas
de enterrar.

Magd.ª... No estás en esto
De amar Quiñones tan diestra:
que los peligros rehuses
que el yugo conyugal muestra:
y asi no es mucho que acuses
mi amor, si no eres maestra.
De suerte á D.n Melchor quiero
despues que á esta casa vino,
que si me agrado primero
mi amor es ya desatino,
pues sin él, morir espero.
¿Mas con que seguridad
rendirá mi libertad

á quien con tan facil fe,
la primer muger que vè
triunfa de su voluntad?
Hombre que á darme la mano
viene aqui desde Leon,
y ès tan mudable y libiano,
que en la primera ocasion
liberal y cortesano
a un manto rinde despojo,
y á una mano el alma ofrece;
i no quiere que me dé enojos?
Quien asi se desvanece,
y sin penetrar sus ojos
lo que por no ver ignora,
se suspende y enamora,
epãgera, sutiliza,
y palabras autoriza,
pues con palabras las dora,
i què satisfaccion dará
à quien por dueño le espera?
i ò quien me asegurará
de voluntad tan ligera,
que desposado no hará
lo mismo con cuantas mire?
y que con el, mal casada

quejas al alma retire
llore mi hacienda gastada;
y sus mudanzas suspire.

Quiño... Pues siendo tú quien despierta
su voluntad, y encubierta
diste causa á sus desvelos;
¿de quien puedes formar celos?

Magd.ª... De mí misma; y está cierta
que si le amé forastero;
domestico y dueño ya,
dudo al paso que le quiero.

Quiño... Pues bien, ¿que remedio dá
tu amor?

Magd.ª.. Cumplir lo primero
mi palabra en la victoria;
y ver si en ella me aguarda.

Quiño... Y tu presencia gallarda
siendo notoria á sus ojos
borrará la primer copia
que vió tapada é impropia;
pues se enamoró en bosquejo
y mudando de consejo
te olvidará por ti propia

Magd.ª Eso
Ha, pues quiero probar.

Viño... ¿Pues, para que te vestiste
de luto?
Magda. Para mostrar
en señal de que estoy triste,
la color de mi pesar.
Todos éstos son ardides
de mi amor.
Viño... ¿No puedo yo
saber los?
Magda. Si los impides
darme consejo; no;
mas sí, si á mi amor te mides.
Viño.. ¿Pues ahora dudas de èso?
Magda. Que estoy loca te confieso.
Pongan el coche.
Viño. Ya está
á la puerta.
Magda. Importará
para el fin de este suceso
ya que en este tema doy;
que á casa de Dª. Juana,
á quien el pesame voy
á dar, de su muerta hermana,

mientras que con ella estoy.
hagas llebarme una silla,
y un Escudero, alquilados.

Juiño.... Harto hay en esta villa.

Magd.a Despues sabrás mis cuidados.

Juiño... ¿Y ahora no?

Magd.a Marabilla
[illegible], [illegible] la muger,
no meterte por saber;
amor que [illegible] [illegible];
me ha vestido de este luto;
porque [illegible] [illegible] llegue á ver
[illegible] [illegible] Melchor
mi hermano ó [illegible] que entienda
[illegible] mi amor;
y con el [illegible] ofrecía
lo que [illegible] temor.
[illegible] mismo [illegible] tambien
en [illegible] [illegible].

Juiño... [illegible]

Magd.a [illegible] aqui [illegible]
[illegible] albricias [illegible],
[illegible] Melchor [illegible]
donde ayer me prometió.

Juiño... Dios lo haga [illegible] la manera [illegible].

Mag.ª... No soy tan dichosa yo
Quiño... Tú has dado en gentil quimera

Escena 2.ª

Dn. Melchor y Ventura

Vent.ª... ¿Es posible que haya amor,
que la hermosura divina
de tal dama menosprecie,
por una muger enigma?
¿Sin haberla visto un ojo?
¿Sin saber si ès vieja ò niña?
¿Narijudaizante ò chata
desdentada ò boquichica?
¡Que en cascara te enamores!
Melch... Ea, ensarta boberias;
eslabona disparates;
y frialdades bufoniza.
que yo he de esperarla aqui.
Vent.ª... ¿Y de veras imaginas
que ha de tornar la bolsona?
Melch... Tú veras presto cumplida
la palabra que me dió.

Vent.ª Como oliscàra la ninfa
otro bolsillo preñado
de [illegible] ad golleriaS.
si hiciera. ¿Mas, no te agrada
D.ª Magdalena?

Melch. Es fria;
no me la nombres, Ventura,
que tengo el alma rendida
á la gallarda cubierta;
y si la mano divina
de hermosura corresponde
del rostro, como adivina
el alma, que nunca miente,
mi dichosa suerte estima:

Vent.ª ¿Y si fuese, como creo,
en lugar de Raquel, Lia,
que has de hacer?

Melch. Quando eso fuese
(que supongo que es mentira)
bolberme á Magdalena;
que si no es hermosa es rica.

Vent.ª No es tan rica, como hermosa;
mas asentemos que imita
en belleza al [illegible] de Enero.

la buscona que te hechiza;
¿Si es pobre?
Melch. Eso no lo creas.
Vent.ª ¿Y si lo fuese por dicha?
Melch. Llebarémela á Leon;
y con ella en quieta vida
en nudo sagrado atados;
daré dueño á mi familia,
señora á una herencia corta,
y á mi padre nuera é hija.
Vent.ª Buena vejez le acomoda
con nuera no conocida.
Mas D.n Luis sale aqui
con una enlutada ó viuda
tapada, como la nuestra.
Melch. Donde hay cebo, todos pican.

Escena 3.ª

Dhos, D.ª Magd.ª y D.n Luis.

Luis. ¡Mal haya q[illegible] inventó
los mantos, Señora mia!
Que en España solamente
de tantos gustos nos priban!
¡Tal presencia viene sola

baldada de madre ó tia!...
Por Dios, hermosa enlutada,
Que lo he tenido por dicha,
enseñadme solo un ojo;
y juzgaré con su niña;
que a la puerta de la Yglesia;
bien es que limosna pida.

Magd.ª Dios me dé Señor, que daros
á aquel hidalgo querria
hablar.

Luis. ¿A cual?

Magd.ª Al que está
al lado de aquella esquina.

Luis. Ese es mi amigo y pariente.

Magd.ª Si lo es vuestra cortesia
de la que en él reconozco
dadme lugar que le diga
cuatro palabras no mas.

Luis. Si sois la que es imagina,
y sus bodas desazona,
pedidme, Señora albricias.

Magd.ª Pidoos, pues, que despejis

Luis Aquella dama que os mira
os quiere hablar: id con tiento

que debe ser homicida.
Pues en fe de los que mata,
huyendo de la justicia
anda á sombra de tejados,
si el manto los significa.

Mele. ¿Que me quiere hablar decis?

Luis. Esto me manda que os diga.

Melch. ¡Ay Ventura! ¿Si es mi Dama?

Ventº. Viene de rèquien vestida,
otra ganga debe ser,
que hay en Madrid infinitas,
y huelen un forastero
de una legua.

Melch. Esta es la misma
que vi ayer: Su talle y cuerpo,
me la retratan y pintan
Primo á Dios.

Luis. Ya llega á veros:
sed con èl agradecida;
hechizadme, Señora,
que me vá el alma y la vida
en que aborrezca una prenda
que mis gustos tiraniza.

V.e

Escena 4ª

Dhos, menos Dn. Luis.

Melch. ¿Soy yo Señora el llamado?
Vent.a ¿Sois vos, decid, la escogida?
Melch. Ventura, apartate allá.
Vent.a Sé sumiller de cortina,
descubremela; y no pierda
el tiempo en galanterias.
Magd.a ¿Conoceis aquesta mano?
Melch. ¡Ay aurora! ¡Ay Sol! ¡Ay dia!
Vent.a ¿Es cantar del ay, ay, ay,
se nos ha buelto á Castilla.
Magd.a Vengo á cumplir mi palabra,
Melch. Si fuesedes tan cumplida
en favores como ella,
viera yo el Sol que me eclipsa
la nube de aquese manto.
Magd.a Tambien á venir me obliga
la hacienda que usurpo agena
que es justo restituirla.
Melch. Si lo decis por una alma
que desde ayer fugitiva
en busca vuestra se fue

yo la doy por bien perdida.

Magd.ª ¿Es vuestra?

Meleh. Sí, mi Señora.

Magd.ª ¡Que traviesa és! ¡qué atrevida!
No me ha dejado dormir
toda ésta noche: registra
curiosa cuantas potencias
pensamientos egercitan;
y siendo huespeda, se hace
mandona en mi casa misma.
Prometoos que á no venir
ésta mañana una amiga
por ella, que és su Señora,
me diera muy triste vida.

Mele. ¿Señora suya, y no vos?
¿Quien os dijo tal mentira?

Magd.ª Una D.ª Magdalena
noble, cuerda, hermosa y rica:
tenedme por tan curiosa
desde ayer á medio dia,
que hice en vuestra informacion
diligencias esquisitas.
Sé, que venis á casaros

con el feniz de las Indias,
que vuestro amor pesa á pesos,
y en vos esperanzas libra.
Sé que os llamais Dn. Melchor,
que os ilustra sangre limpia,
que sois pobre y Caballero;
y que hoy han de estar escritas
vuestras bodas y conciertos;
mirad, cuan necia es quien fia
en palabras forasteras,
falsas, si ponderatibas.
Si como os mostré una mano
ayer, menos advertida
os permitiera cebar
en mi rostro vuestra vista,
¡qué burlada que quedara,
siendo despues conocida,
ocasionando en mi ofensa
pesados motes y risas!
¡Bien haya quien hizo mantos!
Melch. ¡Mal haya quien no se olbida
por la sal de aquesa lengua;
de cuantas bellezas mira!

Verdadera información
habeis hecho; y tan cumplida,
como la fé con que os amo:
mas creed, hagada mia,
que obligado á diligencias
tan amorosas y dignas
de la eterna estimación
si, como el alma imagina
sois hermosa, (que sí sois;
pues por mas que el manto impida
milagros que reverencio,
es mi amor lince de vista)
ni el oro, ni la belleza,
ni imposibles de la envidia,
tienen de ser poderosos
á que no os adore y sirva.
A vuestra competidora
vi ayer (vuestro amor permita
que aquese nombre la dé;
y sino, el de mi enemiga)
y pudo tanto el cristal
de esa mano blanquecina

que elevado en su memoria
me pareció.... no es bien digna
de muger, y más ausente;
faltas que la cortesia
de que siempre me he preciado
con razon desautorizan.
Parecione, enfin, mi hermosa,
ni digna de que compita
con vós, ni mi amor querrá
que la libertad la rinda.
Esta es vuestra, y es razon
que conozca la cautiba,
la cara de mi Señora;
mi amor aquesto ós suplica:
baste ya tanto recato.

Magd.ª Casi estaba perduadida
á agradaros.... pero no;
que vuestro deseo me pinta
mas bella de lo que soy;
y temo perder la estima
en que estoy imaginada,
cuando no la iguale vista.

Aunque no quiero tampoco
desacreditar la dicha
que en vuestro amor interesso,
si por no verme de entibia.
Yo os juro, à fé de quien soy,
(si es lícito que se siga
la publica voz y fama
que tengo en aquesta villa)
que no es Dª. Magdalena
ni mas bella, ni mas rica,
ni mas moza, ni mas sabia,
ni mas noble, ni mas digna
de servirvos y estimaros;
que yò: y aunque corronista
de mis mismas alabanzas,
en competencias de amantes
sino creeis estas verdades.

Meleh. Por esa luz peregrina
que amante adoro y no veo,
que os juzgo por maravilla
de la belleza; y que os hace
la comparacion traida,
agrabio en mi estimacion
como la noche hace al dia.

Magdª. Haced una cosa, pues:
los conciertos se despidan
de vos: Dª. Magdalena

que mi quietud martiriza.
No vivais mas en su casa;
y llebandoos yò à la mia,
averiguareis verdades
que el temor desacredita.

Melch. Que me place dos mil veces;
y porque vais persuadida
al poco amor que la tengo;
sabed, que aquel que venia
con vos y de vuestra parte
me llamó, ès mi sangre misma
y á la que aborrezco adora.

Magd.ª Ya lo sé.

Melch. Haré que la pida
a su padre; y yo cediendo
la accion que tengo; a su dicha
serbiré de intercesor:
sin dudar que lo consigan
tres mil ducados de renta
que á D.n Luis acreditan
y el ser mi deudo tambien.

Escena 5.ª

Dhos, y Santillana escudero.

Sant.ª Acabado se han las misas;
y es tiempo de dar la vuelta.

Magd.ª ¡No traigo yo tanta prisa,
aguardaos un poco allá.
Sant.ª ¡Que Señora tan prolija!
Vent.ª ¿Ah Sr. Nuño ~~Soldado~~ Salido?
vuesa ancianidad se sirva
de escucharme dos palabras,
Sant.ª ¿Es vuesa merced tarabilla?
Vent.ª ¿Como há nombre?
Sant.ª Santillana
Vent.ª ¿Y el que sacó de la pila?
Sant.ª Ese es Suero.
Vent.ª Sorveránle
éticos, que el suero alibia.
¿Quanto ha que sirve á esta dama?
Sant.ª Dos horas, aún no cumplidas,
ha que me alquiló una dueña
por Coadjutor de una silla.
Vent.ª ¿Luego, no sabe quien és?
Sant.ª No señor.
Vent.ª ¿A mi, pandillas?
Sopena de la racion
le mandan que no lo diga:
pero aqui está un real de á quatro (le saca
que secretos desbalija
de arrugados entresuelos;
diga quien és, si le brindan.

Sant.ª (Estafar á un page de estos (ap
es hazaña peregrina,
y engañarle mucho mas:
de esta vez le doy papilla)
Mucho puede el hipocrás
que cierta despensa cria,
a que los cuatro condeno
aunque más mi ama me riña (va á cogerle
selo estorba
Vent.ª No: tengamos, y tengamos;
que temo alguna engañifa.
Sant.ª Soy contento: esta Señora,
por este hidalgo perdida,
viene á hablarle á lo cubierto,
sin mas gente y compañia
que la que en mis años vé.
Vent.ª Mas trahe que doce tias.
Sant.ª Y es... (no ha de decirlo á nadie,
sino es que le pida albricias
de su ventura á su dueño)
Vent.ª Pierda cuidado, y prosiga.
Sant.ª Es la condesa....
Vent.ª ¿Condesa?
Sant.ª De Chirinola.
Vent.ª En la China
estará el Chirecondado.
Sant.ª No Señor, que es la provincia
de ~~Vizcaya~~ Napoles.

Vent.ª ¡Chirimoia!...
Llamarare chirimia
la Condesa. ¿Y donde vive?
Sant.ª Vive en la calle de Silba,
en una casa de rexas
azules, con celosias.
Magd.ª El luto, ¿què pena òs dà?
De un pobre viejo me libra
que ayer supe que murió;
y antes de aguardar visita
y pésames, vive á veros
con un escudero y silla;
que escusan coche y criadas.
Sant.ª ¿falta màs?
Vent.ª Si.
Sant.ª Pues aprisa:
Vent.ª ¿Es casada esta condesa?
Sant.ª Ya dicen que se la endilga
hablando á lo labrador.
Melch. En fin, ¿mi amor no os obliga
à que lo que por fé adoro
vea?
Magd.ª Soy agradecida
y quiero de vos saber
si sois, como otros afirman

mas que Dª. Magdalena
hermosa: aplicad la vista
a este ojo fiador de estotro: (Se descubre
[illegible]. Decid ~~nunca~~ eva marabilla
del cielo: decid que el Sol
[illegible] vivifican
el alma en su ausencia muerta.
¿Ah Ventura?... ¿Venturilla?
Vent.ª ¿Señor? [illegible] Dios escuchante,
que no pagaré esta cita.
Sant.ª Mal hubiera el escudero
que de [illegible] se fia
Vent.ª ¿[illegible]?
[illegible] la [illegible] afra
[illegible] lucero.
porque [illegible] no me digan
que es mi repudiada esposa
mas [illegible] es [illegible] digna
[illegible]?
Vent.ª [illegible], brilla
[illegible] rasgos [illegible];
se [illegible]
[illegible]
Magd.ª [illegible] place. (Le enseña [illegible]

[illegible] ¿quién
[illegible]na, en una?

Melch. Hay tal belleza!

Vent.ª Ya, ojos, perdo la ojeriza
con que el bolso no. ahogastes.

Magd.ª ¿Parecéos que con justicia
podran competir vuestros ojos
con los que amor autoriza
en nuestra dama?

Melch. ¡Jesus!
no os injurieis á vos misma
con esa comparacion;
que aquellos son....

Vent.ª Porqueria.

Magd.ª Esa sentencia pretendo
pagaros, reconocida,
con esa firmeza.

Vent.ª Vaya

Magd.ª Y á vos con esta Sortija.

Vent.ª O mano (mas celebrada
iba á decir que una misa
nueva y de aldea; mas no
que es descompuesta osadia)
Mano, si en bolsillos fiera,
en Sortijas franca y linda.

Lá Melchor

Lá Ventura

¡O mano, en fin, de Condesa,
Chirinola, ó chilindrina,
pues si acierta el escudero
es mano de Señoria.

Sant.ª ¿Quereis callar?

Melch. ¿Como es èso?

Vent.ª No hay verdad que oculta viva:
Condesa de Chirinola ...
sois: esta vejez lo afirma.

Melch. Condesa, mi bien....

Magd.ª Creed,
(aunque el parlero despida)
lo que os esté bien en eso.

Sant.ª (Apoyóse mi mentira) (ap.

Magd.ª Y en esta fé confiada,
á Dios..

Melch. Vereis la cumplida,
antes que amanezca Dios..

Vent.ª ¡Oh Mano, que mana mina!

Escena 6.ª

D.ª Angela y D.n Sebastian.

Sebast.n ¿Como podré yo estorbar
que este D.n Melchor-Seca de

y de celos no me abrasse.

Ang.ª Hoy se tienen de firmar
las escrituras; mañana,
que es fiesta, su amor espera
la amonestacion primera.

Sebas. Y en ella mi muerte, hermana.
¡Nunca el hubiera venido
à Madrid!

Ang.ª ¡Pluguiera á Dios,
si se han de casar los dos!

Sebas. Ya tu amor he conocido
bien le quieres.

Ang.ª Es verdad.

Sebas... Hasta en èso me pareces:
mas que á Dn. Melchor mereces,
por tu sangre y tu beldad.
Mas, enfin, los dos se casan;
y los dos, de pena y celos
perecemos.

Ang.ª Mis desvelos,
del justo limite pasan.

Sebas. Mira, hagamos una cosa:
èsta boda alborotemos.

Ang.ª ¿De que manera podremos?

Sebas. Dire que me dió de [illegible]

el si, Dª. Magdalena.

Ang.ª ¿Donde hallarás los testigos?

Leó. Criados tengo y amigos.

Ang.ª Para batalla es buena
mas no para disuadilla.

Leó. Como agora la suspenda;
mi calidad y mi hacienda
bastaran á persuadilla.
Viejo es su padre ¿quien duda
que su edad será abariento
Seis mil ducados de renta,
(si el oro todo lo muda)
y el habito que ya espero;
¿que cosa no alcanzaran?

Ang.ª Dn. Melchor es muy galan;
pero mas lo és el dinero.

Lobas. Hasta intentallo ¿que importa?

Ang.ª Nada mas de esto te advierto
que si el desposorio es cierto
por ser mi ventura corta,
no hé de estar mas un instante
en esta casa.

Leó. Yo voy,
pues las conciencias son hoy,
á negociar lo importante

a Ardid
es provechoso, como hallés
testigos.
Bar. Tiene en sus calles
todos los vicios Madrid.
Hâz cuenta que es una tienda
de toda mercadería:
Siendo así; bueno sería
que aquí el interés nos venda
testigos falsos.
Ang.a Allana
con ellos, cuanto dinero
tengo.
Sebas. Mas barato espero
negociar. A Dios, hermana. Vase

Escena 7.a

Dª. Angela, y Ventura que sale.

Vent.a Yo Buscaba á Señor viejo;
y pensé que estaba aquí. Vá á irse
Ang.a Aguardaos. no os vais así.
Vent.a Voyme,
porque a mi amo dejo
esperandome.

Ang.ª Escuchad.

Vent.ª ¿Que manda vuestra hermosura?

Ang.ª ¿Como os llamais?

Vent.ª ¿Yo?... Ventura.

Ang.ª ¡Buen nombre!

Vent.ª Es de calidad,
que soy muy calido y franco:
pero aunque el Conde me alegra;
ès por ser mi dicha negra
llamar al negro Juan Blanco.

Ang.ª ¿No veniste a noche ~~vos~~
de Leon?

Vent.ª Vine.

Ang.ª Un Secreto
me guardad, si sois discreto.

Vent.ª Mejor lo guardo que un Coche.

Ang.ª Esta sortija os obligue.

Vent.ª ¡Oh, mano tambien perfecta!
¿Que lapidario Planeta
mi dicha ensortija y sigue?
Con la sortija me quedo;
Secreto sabré guardar,
pues para poder callar
me pondré en la boca el dedo....
sigo, el de èste anillo; freno
que mudo à la lengua soy.

Ang.ª ¿Sabeis, Ventura, quien soy?

Vent.ª Sois cielo de amor Sereno.

Ang.ª ¿Podría yo componer
en materia de querer
con quien esposa, ha de ser
de Dn. Melchor?

Vent.ª Y salir
triunfante del mejor rayo
con que el mayor el Sol alumbra
pues sin haber sido Papa
me haceis de anillo Pacayo.

Ang.ª ¿Tiene Dª. Magdalena
mui tierno á vuestro Señor?

Vent.ª Mas lejos está su amor
que París de Cartagena.

Ang.ª ¿Que, no la tiene afición,
y es de su venida el norte?

Vent.ª Como á un alguacil de Corte
que entra á hacer la egecución.
Mas faltas en ella nota
que en una muger preñada,
que en una muela fiada,
y un juego, en fin, de pelota.
No se casará con ella
aunque le hagan gran Sofi.

Ang.ª ¿Pues para que vino aquí?

Vent.ª Cierta Señoría bella,
ya que todo lo desbuelve,
aquestas bodas enfria,

Ang.ª ¿[illegible]?

Vent.ª [illegible].

Ang.ª ¿Y le quiere mucho?

Vent.ª Mucho.

Ang.ª ¿[illegible]?

Vent.ª Una Condesa
de medio ojo y una mano;
que el Reyno Napolitano
le dió la pinta y la [illegible]
y ella á mí me dió el anillo
que veis.

Ang.ª ¿Y como se llama?

Vent.ª Digo yo que es nuestra dama
la Condesa del bolsillo.

Ang.ª ¿A donde cae el [illegible]?

Vent.ª Sino perdí la memoria.
cae dentro de la Victoria
que es Condesa del [illegible].

Ang.ª Hablad de verte.

Vent.ª Por Dios
que le ha enamorado [illegible]
el mejor ojo que [illegible]
no es haciendo agravio á [illegible].
Y la mano [illegible]
que el jabon de [illegible]

hoy la palabra nos dio
de que ha de ser nuestra esposa,
como á esotra Magdalena
olvide y deje su casa:
esto es todo lo que pasa;
mas no os dé, Señora, pena;
que en sabiendo vuestro amor,
mudará de parecer,
porque solo dejó ver
la Condesa á D.ª Melchor
un par de ojos y una mano:
mostrarle vos la nariz
con el rosado matiz
de ese rostro soberano;
el hocico y dentadura
cocandole con el dote
que á Magdalena y su bote
olvidará; y por ventura
(digo por mí) á la Condesa;
pues si aquí con vos de casa,
todo, en fin, se queda en casa:
de lo parlado me pesa....
mas este anillo me quita
el fremillo del secreto;
que es como salbia en efecto,
que la lengua facilita. V.

Scena 8.ª

D.ª Angela sola

No he menester yo mas de esto,
para hacer que se dilate
esta boda; mi amor trate
nuebos pleytos y sea presto.
Que aunque mas celosa estoy
de la Condesa que escucho,
la dilacion puede mucho;
á buscar mi hermano voy... [V.e

Scena 9.ª

D.ª Magdalena, sin el luto y Quiñones

Magd.ª Esto pasa: yó, Quiñones,
soy amada aborrecida;
desdeñada y pretendida;
mira mis contradiciones.
Cubierta doy ocasiones
a su pasion amorosa;
vista, soy fia y odiosa;
enamoro y desobligo,
y compitiendo conmigo,
de mi misma estoy celosa.
Esta mano causa [illegible]
y esta misma mano [illegible],
déjame quien [illegible] pretende
por unos mismos [illegible]
mal ha dicho de estos [illegible]

cuando los llama mas bellos;
huye lo que busca en ellos;
y puede la aprehension tanto,
que es bastante solo un manto
á amallos y aborrecellos.
Por desposarse conmigo
de mi misma se descasa;
y por pasarse á mi casa,
deja mi casa, enemigo:
Yo, que como sombra sigo
sus pasos, pues lo parezco;
lo que gano, desmerezco;
lo que me dá gusto, lloro;
porque me adora le adoro,
y porque no le aborrezco.
¿Has oido tú jamás
caso como este en tu vida?

Quiño. Cosa es ni vista ni oida;
pero tu la ocasion dás:
envidiosa de ti estás,
y niegas lo mismo que crees;
por ti que te olbide quieres;
y sin darte á conocer,
siendo solo una muger,
te partes en dos mugeres.
Dasle joyas, y conjuras
su amor, que no te dará
la mano, ni vivirá

donde hospedalle procuras;
que rasgue las escrituras
le pides, y niegue el si,
que á noche concertar vi;
y pues de ti misma ahora
vencida, eres vencedora;
vengate por ti, de ti.

Magd.ª Mira, el verte tan constante
en amarme, me enloquece;
y en cuanto á esta parte crece
mi fé á su amor semejante:
segun esto, no te espante
que me obligue la fortuna
á ser conmigo importuna,
y quiera ser sola amada;
pues soy dos, imaginada
aunque en la verdad soy una.
Solo en la imaginacion
vive amor, y siendo en ella
dos, una fea otra bella;
tengo celos con razon
en cuanto dos ocasion
á que se case conmigo,
ni soy dos, ya desobligo
á la que desprecia [illegible]
y sino ya forma queja
la que es de su amor testigo.

Castigaréle: que afrenta con otro amor mi hermosura: y el desden en mano dura dejaréme bien contenta.

Premiaréle, porque intenta
pagar firme mi esperanza,
y entonces daré venganza
á su engañado rigor;
porque el desden y el fabor
paguen firmeza y mudanza.
Yo le querré eternamente
y eternamente tambien
se vengará mi desden
de lo que en el suyo siente

Quiño. De ti misma diferente
teges contrarios desvelos.

Magd.ª Solo ès poderoso, cielos,
en tan tenebroso abismo;
partir un corazon mismo
el cuchillo de los celos.

Scena 10.ª

Dhas, D.ª Angela, D.n Sebastian, D.n Geronimo, y D.n Alonso.

Ang.ª Su criado lo confiesa,
y otros afirman lo mismo,
que le han seguido los pasos.

Sebas. Y á mi algunos me lo han dicho,
y no lo quise creer;
hasta que siendo testigos

mis ojos de lo que pasa,
el agravio vuestro hé visto.
Palabra se han dado ya,
sospecho que por escrito;
y si hubieran [illegible],
á no habérselo impedido
la muerte del conde viejo.
Como sois nuestro vecino;
sentiré cualquier desgracia
que en la casa donde vivo
os suceda; remedia
este daño á los principios;
que si le dejais crecer,
corre riesgo su peligro.

Alonso. ¡D.n Melchor enamorado
tan presto!... ¡De ayer venido
y hoy casado por conciertos!
¿Quién creerá tal desatino?

[illegible]... ¿Qué sabeis vos lo que ha
que el Leones á Madrid vino;
y los [illegible] que ha hecho
disfrazado y escondido?

[illegible] A no hablarle D.n [illegible]
en la victoria conmigo,
dudo que á veros viniera;
y así la verdad colijo

que afirma Dn. Sebastian.

Alons. Alto: Si vos le habeis visto,
¿qué hay que dudar?. Esta córte,
es toda engaños y hechizos.
No ha de estár una hora en casa,
¿Magdalena?

Magda. ¿Señor mio?
Mas certeza tengo yo
en las dudas que os he oido.
Dn. Melchor nuestro paisano,
como mas discreto y digno
de estados y de bellezas,
que los que en mi cuerda há visto,
está en vísperas de Conde.

Alons. ¿Tambien tú lo sabes?

Magda. Quiso
el cielo desengañarme:
su esposa me ha dado abiso
en la Victoria hoy de todo,
que es amy mi amiga; y me dijo
que un Dn. Melchor de Leon,
aunque pobre, bien nacido;
viniendose á despozar
con otra, enfin, há podido
mas en una hora con ella

que otro pudiera en un siglo.
Hanse parecido bien
los dos, de suerte, que ha sido
del luto de un padre muerto
su presencia regocijo.
Ignoraba que era yo
la interesada; y convino
disimular; por sacar
toda esta verdad en limpio.
En fin, estoy convidada
al desposorio el Domingo;
que es, por su luto, en secreto.

Alons. ¡Casamiento repentino!
¿Y quien es esa Condesa?

Magd.ª Por hoy no puedo decirlo:
que me ha encargado el secreto
hasta que esté concluido.

Geron.º ¡Vive Dios!.. sino mirára
que el propio se dá el castigo
del necio trueco que hace...

Alons. ¿De qué os alborotais, hijo?
¿Que pierde mi Magdalena
en que no sea su marido
quien tan presto se enamora,
(de la primera que ha visto)

Magd.ª Es muy hermosa de manos;
tiene los ojos muy lindos;
llamala Italia Condesa;
muere por ser Palatino.
Muy buen provecho le haga,
que ni lo siento, ni envidio
las mejoras de su amor.

Alons. ¡Hay caso más peregrino!
Mal me paga la amistad
que su padre y yo tuvimos;
pero es mozo, no me espanto:
vaya con Dios; yo he cumplido
con lo que á su padre devo;
ni es mas noble, ni es más rico:
yo te buscaré consorte
casado y bien nacido.

Sebas. Si yo ese nombre merezco
y con mi hermana os obligo
á que por hijos troquemos
el título de vecinos.
doce mil ducados tiene
de dote; y siendo los mios
seis mil, que de renta gozo
dareis á mi amor alibio.

Geron.º Deberele á Dn. Melchor;
si èso se cumple, infinito;
pues por dejar á mi hermana
tan bella esposa consigo.

Alons. La oferta me está muy bien,
y como vuestra la estimo;
aunque para mi despacio
los tratos de ella remito.
Venga ahora el Conde nuevo,
que el parabien le apercibo,
sin que de sus necedades
me piense dàr por sentido.

Scena 11ª

Dhos, Dn. Melchor y Ventura

Melch. (Ti oy tengo de despedirme) Lap.
¡Oh, Señor!.. Aquí ha venido
un Capitan de Leon,
algo deudo y muy amigo.
Vá á casarse á Talavera,
y necesita testigos
que abonen su calidad
la cortedad del camino

me fuerza á que le acompañe;
licencia vengo á pediros;
y á vos, Señora. (Paciencia
para reprimir suspiros) [ap.

Alons. Es vuestra ausencia forzosa;
sois cortesano cumplido;
andad, Dn. Melchor, con Dios,
y traed apercibidos
á la buelta parabienes;
que aunque brebe; ya imagino
que hallareis á Magdalena
consolada y con marido. [Vse.

Scena 12a.

Dhos, menos Dn. Alonso

Geron.o No es el viage tan largo,
Dn. Melchor, como habeis dicho;
ni está de aqui muchas calles
la posada que ha podido
alejaros de la nuestra:
el placeme os apercibo;
del titulo del desposorio. [Vse.

Vent.a Algun Merlin se lo dijo.

Sebas. Pesame como es razon;

que os hayamos conocido,
Señor, por tan poco tiempo:
goceis la Condesa un siglo.... Vᵉ

Sñg.ª Si no tiene inconveniente
el estado clandestino
que honrais, decidnos el cuando,
por que vamos á serbiros... Vᵉ

Ventª.. Quiñones, aquella ropa
que te di ayer en un lio;
dos camisas son y un cuello.

Quiño.. Hoy las llebaron al rio,
Ama á la Labandera
que se llama Maripinos;
porque si tambien se casa;
aunque roto, vaya limpio.
Y vueseñoria via
á los nietos de sus hijos;
Archiduque al mayorazgo,
y á los otros Arzobispos... Vᵉ

Magd.ª Todos le dan parabienes
á Vseñoria; y yo he sido
de divertido parecer;
pues pesames le dedico,
de su desposorio en cierne.

Habrá una hora que me dijo
la Conversa, con quien tengo
mucha amistad; que en su primo
vino hoy por ella de Italia;
que está la herencia á peligro
de sus estados; si deja
de dar ~~[illegible]~~ á no sé que Enrico;
la palabra y sí de Esposa;
y que así, al instante mismo
es fuerza el irse á embarcar
á Barcelona; que han dicho
que se parten las galeras,
y corren riesgo Nabrion:
porque en toda aquella costa
andan corsarios Moriscos.
Pidióme que de su parte,
me despidiese á lo fino;
y enjugó á los soles perlas
con aquel marfil aceñino;
en cuya comparación
es yeso, es carbon el nieve:
y es, en fin, una Etiopía.

Vent.ª ¡Oste puto!... ¿Picaricos?

Magd.ª Por no tiznar Señorías,

que se quiebran como vidrios;
no sostituyo Condesas
que abrasan, y yó granizo.
Mi padre me busca esposo;
á obedecelle me animo:
pesamé que Vseñoria
fué llamado, y no escogido. [le hace una gran reverª. y vª.]

Ventª. Conde en calzas y en jubon,
te han dejado vive Cristo;
que la tapada borracha
nos la pegó de codillo.
Patibobo te has quedado;
alma garibay has sido;
no te quiere Dios, ni el diablo;
pues las dos te han despedido.
Vendamos aquestas joyas,
con que alquilemos hospicios;
sino son falsas como ellas;
esa fineza y anillos.

Melc. Volberme quiero á Leon.

Ventª. ¿Qué has de hacer allá, corrido
mas que perro en Carnabal;
sin muger y sin bolsillo?

Melch... Yo tengo fortuna corta;
salgamos de laberintos
donde hoy se casan amantes
y enviudan al tiempo mismo.
¡Jesus mil veces, cual voy!
vo mas, Madrid.

Vent.a Motolitos
entran, como tú, brillantes;
y salen almas del Limbo

Fin del Acto 2.°

Acto 3.º

Scena 1.ª

D.n Melchor y Ventura De camino.

Melc... ¿Vino el mozo?
Ventu... Con dos mulas
tan macilentas y flacas,
que si por Madrid las sacas
diran que pregonan Bulas.
Melch... Ponme, pues, esas espuelas.
Ventura. ¿Los dos, en resolucion
nos bolbemos á Leon?
Melc... Ventura no mas cautelas;
no mas amor de camino:
¡hoy ido y casado ayer!
Ventu... La disfrazada muger
te quiso bien á lo fino
como dira la firmeza
que con treinta y dos di amantes

a lo alto rutilantes,
te asegura su riqueza.
Seiscientos ducados dà
à la primera palabra
un platero que los labra.

Melc... De memoria serbirà
Ventura para tenella
de su dueño malogrado
perdido hoy y ayer hallado.

Ventura.. Mas no valiera vendella
pues no saben en Leon
de los diamantes el precio.

Melch... ¿Son allà barbaros, necio?

Ventu... No, mas Montañeses son;
que sin hacerlos injurias,
por vicios los juzgaran,
los que diestros solo estar
en azabache de Asturias.
Y no se yo que tu tengas
para el camino dinero:
mi anillo compro el platero,
no parece que en el prevengas
tu costa, que son mis gages;
y si me dio treinta escudos,
tienen otros tantos nudos.

Melch.. Para que los aventages
prestaremelos y allá
te los bolveré seguros.

Ant.ª ¿Sobre que hipoteca ó juros?
No te enojes, bueno está
pues siendo yo tuyo todo,
también lo es quanto poseo:
solo que bulbas deseo
á nuestra patria, de modo,
que no hagan burla de ti
los que el parabien te dieron
en Leon, quando te vieron
venir á casarte aqui.
pídele al viejo perdon,
intercederá su hermano,
daraté la hermosa mano
parará en paz la cuestion.
tendrá tu venida el fruto
que allá apeteciste tanto
y sin engaños de un manto
vaya el diablo para puto.

Melch.. Si ella fuera tan hermosa
como mi Condesa ausente,
ó no estubiera presente
en mi [illegible] su mano amorosa,

yo hiciera que me dices.

Vent.ª Dos ojos gaste á ver
y una mano, sin saber
si la tal tiene narices
Y la Magdalena basta
y aun sobra p.ª abrazar
catorce troyas, y dar
á veinte linages casta.
Pero quando no te agrade,
de su vecina te dixe,
que por su amante te elige
y que á su hermosura añade
doce mil de dote.

Melc.... todas
con mi bella ausente, son
monstruos.

Vent.ª Pues alto á Leon
y en Hor. erense nras bodas
á poner voy las Maletas
¡Vive Dios, que estas estraño.

Melc.... Huyamos de tanto engaño,
y en lo demas no te metas.

Scena 2.ª

Dhos y Santillana.

Sat.ª ¿Vive un caballero aqui
que vino ayer de Leon?

Ventur.. Señor, el escuderon
que con la Condesa vi
te busca.
Sant.ª.. ¡Oh, Leones gallardo!
besoos el izquierdo pie:
que en vuestro talle se vè
el valor de aquel Bernardo,
heredero de Saldaña,
del Carpio y ~~de~~ Asturias gloria:
tambien sabemos de historia
los viejos de la montaña.
Vent.ª.. Es demonio el Santillana.
Sant.ª Dexemonos de eso ahora.
La Condesa mi Señora
la que te hablo ayer mañana
este billete le embia (se lo da)
y con el cierto regalo,
que al de una reyna le igualo,
aunque es de una Señoria.
Melch.. Luego aqui està la Condesa?
Sant.ª ¿Pues donde?
Vent.ª.. Este fué picon
Melch.. Ventura dale un Doblon.
Vent.ª.. Mas no nada.
Sant.ª ¡Lo que os pesa
de mi bien
Vent.ª ¿Doblon? Primero

doble el sacristan por vos
Melc.. No seas necio: dale dos.
Sant.ª ¿Dailo de vro dinero?
¿Son estos los quatro reales
de marras?
Vent.ª tras el bolsillo
se va acogiendo mi anillo
a muchas dadivas tales
quedaremos en pelota
tome y rebiente con él
Melch.. Oye, Ventura, el papel
Vent.ª Buena letra. ud. Mejor nota.
Mel... Por asegurarme de vro amor
" he fingido jornadas que no pienso
" hacer, y casamientos de que estoy
" libre: puesto que D.ª Magdalena
" engañada por mi, haya publicado
" lo uno y otro, por verdadero.
" Satisfaceos de mis celosas
" Diligencias, y vedme luego
" en el lugar acostumbrado; que
" para la costa del camino, que
" os ruego no hagais, ese escudero
" os lleba dos mil escudos, y un
" regalo de dulces y ropa blanca:
" reservandoos el final, para

" quando sea tiempo: que es de
" Vna alma reconocida á lo
" mucho que merece vra firmeza
" y valor = La Condesa.
Quita espuelas, quita botas
despide Postas. (muy gozoso

Vent.ª Despido;
quito botas, y vestido . . . (Idem
¡Dos mil escudos! . . que flotas,
que Vellocino, que gato
de avariento tabernero,
que talegon de arriero,
ni que robos de mulato
hay que iguale á nra presa.

Melc. . ¡Que la Condesa fingió
sus bodas! . . . ¡Que no partió
á Napoles la Condesa! . . . .
Que otra vez me quiere hablar

Ventur ¡Que dos mil escudos de oro
embia! ¡Oh viejo Medoro!
por Dios que te he de besar (á Sant.ª

Sant.ª . Arre allá . . . ¿Venis en vos?
aun el diablo fuera el beso:
no está el tiempo para eso.

Vent.ª ¡Mil Doblones y de á ados!...
¡Dos mil escudos embia!...
Dar dos mil abrazos quiero
(¡O escudos!) al escudero
de tan bella escuderia.
Sant.ª ¿Quereis apostar hermano,
que os he de hacer acusar?
Melc.. ¿Vedme luego en el lugar
acostumbrado.... ¡Ay, mi mano!
que otra vez tengo de veros.
Vent.ª ¿Donde el regalo quedó?
Sant.ª Una dueña me guió
con la ropa, y los dineros
á esta casa; y á la puerta
con todo, aguardando está.
Melch.. Venturilla, llamala;
veré si es mi dicha cierta:
que si ella me lo asegura
quanto me trahe pienso darla
De Albricias.
Vent.ª Voy á llamarla;
ahora si que soy ventura.
con una y otra cabriola
tengo el alma alborotada!

¡Oh condesa ... tapada!
¡Bien haya tu chirinola!

Scena 3.ª

Dhos, menos Ventura

Melch. .. ¡Ay Condesa de mi vida!
¡Valgate el diablo el Leones!
¡Beso á Santillana
Melch. .. „ Que es
„ de una alma reconocida
„ á lo mucho que merece
„ vra nobleza y valor =
La Condesa" ... ¡Hay tal fabor!
El contento me enloquece!
Sant.ª ¡A mi beso! ... vive Dios
que á no venir sin espada ...!

Scena 4.ª

Dhos y Ventura.

Ventura .. Fuese la dueña tapada
y en talegos me dio dos ...
(esto es critico) dos mil
escudos, y tres tabaques, (guitarra silla y mesa
con preciosos badulaques;

cuellos de Cambray sutil;
Camisas de olanda y tal
que te las puedes beber:
dulces que bastan a ser
de Santo Domingo el teal:
diciendo: ~~Papilacayo~~ ~~[illegible]~~ Papilacayo,
al Conde mi Señor diga
que su buena suerte siga
sin detencion ni desmayo.
Melch.. Vamos, pues, a la Victoria
Vent.ª.. ¿Con botas y con espuelas?
Melch.. Ya son de mi amor pigüelas
para detener mi gloria.
Vent.ª.. ¡Oh que traydores Doblones
cada uno tiene dos caras:
todas son yemas, no hay claras.
de reales, ni patacones.
Melch.. Ven y no te espantes de eso
pues me los presenta un Sol.
Ventura. ¡Oh escudero chirival!..
Vent.ª ¡Mas que buelbe a lo del beso.

Scena 5.ª

Sala. ✝ D.ª Angela y Quiñones con m
Quiñ.. Antes de quitarme el manto

por lo que á tu hermano debo
á ser tercera me atrevo
de vuestro amoroso encanto.
Que aunque sea á mi Señora
infiel, estoy obligada
á tu hermano y cohechada
de mil regalos, que ahora
estorbos han de allanar
que su cuidado encarece:
sé lo mucho que merece;
mas no se podra casar
con el Dª. Magdalena
mientras durare el amor
que á tu amante Dn. Melchor
dá por la Condesa pena.
Ella fingió su partida
á Napoles, por saber
si el Leonés sabe querer.

Ang.ª ¿Luego, no es la Condesa ida?
¿Luego no se vá á casar
á Napoles con su primo?

Quiño. Su genio sutil estimo:
Engaño fué, por probar

Vi ami Señora queria
y se casaba con ella;
pero viendo que atropella
tantas cosas en un dia:
y que se buelve a León
despreciando la belleza,
discrecion, sangre, riqueza
que juntas a la aficion
que mi Señora le tiene
bastaban a enternecer
un marmol - ser su muger
con nuebas trazas prebiene
nra Da. Magdalena;
que para decir verdad
tiene estraña voluntad
a Dn. Melchor; con la pena
y celos de quien adora
en fée que por él se abrasa
para saber lo que pasa =
me ha hecho su inquisidora:
en efecto, me hé informado
que ni a Napoles se va
ni vino a Madrid de allá
tio, para darla estado.

Antes á su D.n Melchor
obligada, quando estaba
el pie en el estribo, y daba
nuevo repudio á su amor,
dos mil escudos le embia
y un regalo (amante y franca)
de dulces y ropa blanca;
pero enfin, es señoria:
Y en la victoria le espera;
donde trataran los dos
con la bendicion de Dios,
hechar cuidados afuera,
y desposarse mañana.

Ang.a Si eso es cierto, muerta soy
uino.. Yo que este abiso te doy,
y tengo engaños de Indiana,
como tú te determines
á un hecho digno de fama
daré á tu morosa llama
dichosos y alegres fines:
Vistete de luto y ve
á la victoria cubierta
que el aguardará á la puerta
su Condesa, y si te ve
tapada y con luto [illegible]

te ha de tener por su dama
a quien adora por fama,
sin que su amoroso fuego
haya alcanzado a ver mas
que una mano y un medio ojo
ocasion de tanto ~~[illegible]~~ enojo
La tuya le enseñarás;
que quando no sea mejor,
a lo menos, su cristal
es a su belleza igual:
dile finezas de amor,
agradecele discreta
el haber por ti dexado
tal muger: di que tu estado
y voluntad ya sujeta,
por dueño elegirle ordena;
y porque en la casa tuya
habrá estorbos, en la suya
sin que Dª Madaglena
lo sepa está tarde quieres
darle de esposa la mano,
él, con tal fabor ufano,
sin consultar pareceres
que no los admite amor,
te guiará a su casa luego;
Daras aliviar a su fuego

y dueño noble a tu honor,
¿Pues no haviendo visto enfin
de la Condesa la cara
si en tu hermosura repara
retrato de un serafin,
¿quien duda que en su provecho
engañado, si lo sabe,
despues su dicha no alabe
y te adore satisfecho?
Quedarase la Condesa
burlada; dara a tu hermano
mi Señora el alma y mano;
y viendo lo que interesa
Dn. Geronimo, despues
que por perdida te llore
podra ser que se anamore
de la Condesa, y los tres
os caseis por causa mia:
tu, y Dn. Melchor; mi Señora,
y tu hermano que la adora:
y con una Señoria
Dn. Luis; para que haya
mayor fin del que se espera;
de tres yo casamentera
Y un amor de tres en raya.

Ang.ª Determinacion terrible;
pero á un grande daño, es medio
forzoso otro igual remedio;
y sin ese, no es posible
atajar lo que yo lloro:
Si se intentan casar hoy
resuelta en seguirle estoy
al Leones gallardo adoro.
Salga yo bien de este enredo,
y darete un dote igual
á tu ingenio.

Quiñ.. La señal
conque asegurarte puedo
es el bolsillo que vès
y lleno de escudos dió.
D.n Melchor, la vez que habló
á la Condesa: despues
te diré de la manera
que vino á mi posesion;
cuelgatele del cordon;
asegura esta quimera
y vete avestir de Luto,
no pierdas por tu tardanza
el fruto de tu esperanza.

a
Ang.ª Y la vida, con el fruto;
Notables cosas intento:
¡Ay tirano D.n Melchor!
Anime mi firme amor,
este estraño atrevimiento. (V.e

Scena 6.ª

Quiñones Sola

Si D.ª Angela se casa
con D.n Melchor, de este modo
a mi Señora acomodo
con D.n Sebastian; y en casa
se queda todo el probecho:
pues que despues de casados
me quedaran obligados,
y mi interes satisfecho.
A alargar la dilacion
de mi ama voy ahora
porque su competidora
le gane la bendicion. (V.e

Scena 7.ª

D.n Melchor y D.n Luis.

Luis... Ya os juzgaba una Jornada
de aqui.

Melch.. Nuevas ocasiones
dan á mi amor dilaciones;
aquella dama tapada,
que ayer visteis enlutada,
ha de bolber hoy aqui.
Luis.. ¿No fué la condesa?
Melch.. Si.
Luis.. ¿Pues élla no se partió
á Napoles?
Melc.. Primo, no,
que á Italia dexa por mi.
Vós me vereis Conde presto
y dueño de una hermosura
que dé envidia á la ventura,
y á mi amor un alto puesto.
Luis.. Yó el parabien ós apresto
aprestad vos á mi pena
el pésame; pues ordena,
para que muera y me abrase
que Dn Sebastian se case
con mi Da Magdalena.
Dn Geronimo ha pedido
á Da Angela; y el viejo
aprobando su consejo

dà ami tirana marido:
estoy de celos perdido
y si se casan los dos,
podra ser, primo, por Dios,
que algun disparate intente;
porque mi amor no consiente
celos de otro, que de vos,
Melch.. Vivid vos seguros de esos;
porque yo no me casara
con élla, si despojara
al potosi de sus pesos:
por los ojuelos trabiesos
que adoro y ya llamo mios
hace mi amor desvarios,
y esotros me dan enojos,
que son muertos si son ojos
y si son soles, son frios.
Luis.. Consientoos hablar mal de ellos
por lo bien que eso me està
puesto que el cielo podrà
poner sus luces en éllos
gozad vos los vros, bellos
mil años con dulce fruto,
que mientras os dàn tributo,
si mis celos ponderais

en esta ocasion mezclais
vras bodas con mi luto (Vase

Scena 8.ª

D.n Melchor Ventura, y à poco D.a Angela de luto, como el vestido de D.a Magdalena.

Vent.a Ea, Señor, ya ha llegado
nra, Condesa dorada;
que à quien dà dos mil escudos
asi quiero intitularla. (Vase
Llega haciendo reverencias
ó paternidades, y habla:
mil doblones te embio;
dobla las rodillas ambas.

Melc. ¡Oh, hermosa Señora mia!
¿Quando ha de romper el alba
los crepúsculos obscuros
de ese sol nubes abaras?
Quando dirà mi ventura
despues de noche tan larga
que el cielo corrio cortinas
y amaneció la mañana?

Ventura

Ventura. ¿Quando Cóbella chirinola
costurera ballenata
pues con agujas del Sol
nos cosiste ropa blanca
desnudandoos ornamentos
pues alba mi amo os llama,
los dos os podemos ver
en sobrepelliz ò en alba?
¿Quando dirà ropa fuera
el ciego amor que os enmanta
ò rasgarà, por leeros,
la cubierta de esa cara?

Ang.ª Mala noche ós habrà dado
mi mentirosa Jornada
prueva de vra firmeza
victoria de mi esperanza.

Melch... Es asi: pero no és mucho
pasar una noche mala,
por un dia tan alegre.

Ang.ª Quedandoos vos en España
mal se pudiera partir
quien os quiere tanto, à Italia

pues pagará de vacio
amor un cuerpo sin alma.

Melch.. Dadme por esa merced
abesar la nieve ~~helada~~ helada
que en esa mano me tiene
ardiendo en amor el alma.

Ang.ª No es mano de cada dia
un ojo enseñaros basta
reditos de vuestro: amor
que á mi principal os paga

Ventura. Hermoso es el tal ojuelo
mas, ó mi vista se engaña
ó no es ese ojo el de ayer,
que su niña era malata
y hoy se ha vestido de azul
que llama el vulgo de Zarza

Melc.. Anda necio!

Vent.ª ¡Vive Dios!
que era endrina toledana
la niñeta que ayer vimos
y hoy nos mira turquesada.

Melch.. No hagais caso de ese necio
que yo doy credito al alma,
que con pinceles mas vivos
en mi memoria os retrata.

Yo sé que ese es el que adoro
¿Mas que es esto? .. Otra enlutada

Scena 9ª

Dhos y Dª Magdalena, vestida de luto.

Ventu.. Será como Cartas de Indias
que se escriben duplicadas.
Magd.. Solo en vro noble trato
estribo la confianza
Dn Melchor, que hice de vos;
pero pues tan presto os falta,
y venido de anteayer
me ocupan mantos la plaza
que pensé yo que era mia,
quando la juzgué estar vacá
con desengaños costosos
dando libertad al alma
á precio de algun suspiro
podré ya bolverme á Italia
Gozeis la ocupacion nueba
mil años; que escarmentada
en mi misma, sabré, en fin
lo que son hombres de España } hace que
va y el la

Melch... Señora, Señora mia,
no desdeñeis enojada
la confusion de un amor
que ni os conoce, ni agrabia
¿Sois vos, mi hermosa Condesa
Magd.. Que era vra imaginaba
quien colige de esas dudas
que sois de memoria flaca
Presto me desconoceis.
A Dios
Melch.. ¡Ay Condesa amada!
ó no os vais, ó daré voces.
Ang.ª ¿Condesa¿... ¡Hay traicion mas
¿Luego otra Condesa ha habido
en la corte, en cuyas llamas
os abrasais?
Vent.ª Hay ahora
Señorias muy baratas.
Ang.ª ¡Gracias a Dios, que con el tiempo
aunque el llanto la costa haga
podra hacer mi libertad
una bella retirada.
No creyera yó hasta verlo,
que en las Leonesas Montañas,

De la suerte que en la corte,
engaños se avecindaran.
Discreto fué mi recato
en no enseñaros mi cara:
poco hé perdido hasta ahora
mi nombre ignorais y casa.
Si hicieredes diligencia
para saberla mañana
á Napoles escribid
porque me alcancen las cartas.
A Dios (hace que se ba y el la detiene

Melc. Condesa, mi bien,
oid, escuchad... ¡Qué estrañas
confusiones me persiguen!

Vent.ª ¡Que gentil Chirinolada!

Aug.ª No quiero llebar memorias,
que entristezcan mi jornada:
de éste bolsillo me hicisteis
antiayer depositaria;
pues el dueño parecio
aunque á vos no os hará falta;
pues que con dos mil escudos
mi libertad se rescata,
haced alguna obra pia

con su valor; ó dad traza
de engañar con el, Condesas
en oir misa ocupadas:
que yo hiciera mi camino
satisfecha si mezclara
en los dulces regalgar,
ponzoña en la ropa blanca;
é imitando á Deyanira
la ingratitud castigara
de un hombre tan descortes.

Magd.ª (¿Que es esto, ilusion pesada?) (ap.
¡Vos de Napoles Condesa!...
¡Vos dineros ropa blanca
y dulces á Dn. Melchor!...

Ang.ª Direis que no; cosa es llana
que como en el luto y nombre
usurpais mi semejanza
querreis de agenos presentes
lebantaros con las gracias:
Gozadlas enorabuena;
que si esta prenda no basta
á desengaños tan ciertos
ellos me darán venganza (enseñan bolsillo)

Vent.ª Esta probó su intencion

Melch. ¿A satisfaccion tan clara
¿quien pondra, Condesa mia
dudas, pleytos, y demandas?
en vro favor sentencia
tan reconocida el alma
quanto confusa de ver
vencida a vra contraria
Señora, a quien no conozco,
que me pesa os doy palabra,
de condenaros en costas
de una burla tan pesada
si hacerla de mi quisisteis
contra vos salió la traza
vras armas os hirieron
idos a curar a casa.
Vent.a Mamola su Señoria:
¡O Condesa redomada!
La picardia os gradua
con la burla de bellaca.
Magd. ¡Yo estoy de suerte perdida
que sino me desengañan
que duermo, daré mil voces
aunque peligre mi fama!
Sutilezas de Madrid
me habran robado de casa

ese bolsillo, que encierra
los hechizos que me encantan,
Ya me pesa que no hayais ~~visto~~
visto, Dn. Melchor, mi cara;
porque enseñandoosla ahora,
vierades quien os engaña
Pero esperad, ¿Conoceis (se descubre un lado
aqueste ojo?
Melch... ¡Ay Sol del alma!
¡Y como que le conozco
Vent.a ¿Ya empezamos nuebas Chanzas?
bolsillo y ojos compiten
ofrezcoos al diablo á entrambas,
Magd. ¿Os acordais de los cabos
que de mi cordon colgaban
quando el Ladron los corto?
Melc.. Dos trenzas éran de nacar (ella
Magd.a ¿Son estos?
Melch... Si, mi Señora
Magd. Juzgad ahora quien causa
de vos, ó de mi envidiosa
los enredos que me agrabian.
Ang.a Los cordones del bolsillo

que con sutileza tanta
me costó, no se yo quien
en misa estotra mañana
tengolos guardados yo;
y aquesas son señas falsas
pues para contrahacerlos
hay en la corte seda harta.
Melch. ¿Ventura que dices de esto?
Ant.ª Que ha sido almendra preñada
nra. Condesa de á dos
ó herizo con dos castañas;
huevo que dos yemas tuvo;
y aunque con cascara entrambas,
tú amor, que es gallina clueca,
hoy estas dos pollas saca.
Melch. ¡Problemática cuestion!
Dos sendas hallo encontradas
y yo indiferente entre ellas,
ignoro por qual me vaya
Pero la mano que fué
de mi amor primera causa
~~dentro~~ tengo dentro al alma impresa
y la memoria la guarda.
Mostradme, Señoras mias

cada qual la suya; y salga
victoriosa la que obligue
que mi amor llegue á besarla

Mag.ª Soy contenta

Ang.ª Y tambien yo } Salen los dos siguientes.

Scena 10.ª

Dhos D.n Geronimo y D.n Sebastian

Mag.ª (¡Ay, Dios!.. Mi hermano: si me halla
aqui ocasiono su enojo...) (Ap.

Ang.ª Mi hermano es este: no hay traza
de salir con mis intentos)

Mag.ª Ya estaba determinada
de que mi mano ofendida
deslucieze esta maraña
pero no la mereceis
A Dios: (ay qual voy! (Ap.e y v.e

Ang.ª ¿Que, va ya
vencida mi opositora?.
como salieran á plaza
su mano ahora y la mia
la victoria se declara
por mi parte pues se va;
y [illegible]

de vro incredulo amor
me vengo, con no mostrarla
mañana intento partirme
ved que mandais para Italia

Scena 11

Dhos menos Dª Magdalena y Dª Angela

Vent.ª ¿Volveremos por las mulas?
¿Que, te quedas hecho babia?
Dos mil escudos nos dexan
Berzebuth con ellas baya.
Melc.- ¿Hay caso igual al mio?
Vent.ª No se si es dha ó desgracia:
mas Dn Geronimo es este
y su vecino: si tratas
de componerte con ellos
llega á hablarlos: dos hermanas
te adoran pideles una
ó á aqueste lado te aparta
Gero... No hay que reparar en dotes
pues solo mi amor repara
en los de naturaleza
que á Dª Angela acompañan
Ya estan los contratos hechos;

casados con dos hermanas,
mediando lazos de amor
reciprocarà quatro almas.

Seba// La mia reconocida
os rinde infinitas gracias
por el dueño que la dais
tierno alibio de mis ansias. {reparan en Dn. Melchor

Geron.o ¿No es este el conde de anillo?

Seba// El mismo; aunque le juzgaba
cinco ó seis leguas de aqui

Gero// Por no ocasionar palabras
que reducidas en obras
averiguen las espadas
fingiré que no le veo

Seba// Haceis bien: vamos à casa. (vanse

Scena 12

Dn. Melchor y Ventura

Vent.a No te han visto, ó no han querido

Melch. ¿Será posible que haya
historia como la mia
enquantas dan alabanza
à poeticas ficciones?

Vent.a ¡Oh que Comedia tan braba

hiciera yo, á ser poeta
si escribiera aquesta traza.

Scena 13

Dhos y Santillana

Sant.ª La condesa mi Señora
aunque dice que enojada
con vós se aparto de aqui,
que vais esta noche ós manda
á la una (no á las doce;
porque entonces se despachan
probisiones por Madrid,
que trocará yo por ambar)
á la calle donde vive
Dª. Magdalena, Dama
que vós diz que conoceis
que por no sé que desgracia
que la condesa recela
con quien intenta llebarla
á Napoles esta noche
teme bolberá su casa;
y asi, se queda en estotra
Dice, enfin, que á una ventana
que sale á la calle estrella cha,

Para hablaros os aguarda
pero que no ha de saber
Dª Magdalena nada
de lo que por mi os abisa;
que havrà carambola extraña
No me encargó la respuesta
si haveis de ir, catarros andan
aforraos con media azumbre
y dos cofietas colchadas (Vª

Scena 14

Dhos excepto Santillana

Melch... Oid, escuchad...
Vent.ª Es sordo
Melch... ¿Que dices de esto?
Vent.ª No vayas
que temo que han de cogerte
su hermano y padre en
la trampa
Melc... ¿Para que?
Vent.ª Para casarte
ó pedirte la palabra
que diste á su Magdalena,
Melch... ¿Como si ves que se casa
con Dn Sebastian?

Vent.ª No se;
ni imagino que le faltan,
sin que en su casa se hospede
á la condesa posadas.
Dn. Geronimo sentido
del desprecio de su hermana
fingiendo no conocerte,
junto á ti, sin hablar pasa
Mira lo que haces primero.
Mech. Si la Condesa me llama
no hay que mirar ni tener
que venga el recado basta
en nombre de mi Señora
¿Pero, qual será de entrambas?
La primera ó la segunda?
Vent.ª Eso averiguelo Vargas (Vanse

Scena. 15

Dª. Magdalena con otro vestido, y Quiñones con el bolsillo en la mano

Quiñones. Verle aqui, que de guardado
le daba ya por perdido
(A no haver antes venido Cap.
Dª. Angela en buen cuidado
estaba ya

Magd.ª Hubiera dado
yo Quiñones qualquier cosa,
aunque estubiera quexosa
de ti, porque te le hurtaran
y estos enredos hallaran
salida menos dudosa.
Este ú otro como él,
a Dn. Melchor engañó
y otra muger como yo
turbo mi esperanza fiel;
hablola ciega por él,
y teniendola por mi
que la daba cuenta oi
de mi amor distintamente,
desde el instante presente
hasta el punto que le vi.
Quiño.. ¿¡Quién será? ¡Valgame el cielo!
Mag.. Esto me tiene perdida.
Quiñ.. Ya de otra dama ofendida,
no tendrás de ti recelo.
Magd. Con ése mismo develo
quexas de mi misma doy
puesto si la condesa soy [illegible]

que el ama y mi opositora
finge ser la misma ahora,
mal conmigo misma estoy
¿Como a Condesa no me ama
Dn. Melchor?
Quiño... Porti se enciende
Magda.. ¿Ser Condesa, no pretende
mi enemiga?
Quiño.. Asi se llama
Magda.. Luego si una misma llama
causa aqueste frenesi,
y yo quien le abrase fui,
aunque estotra le enamore
mientras en ella me adore,
celosa estaré de mi.
Quiño.. Parece juego de manos:
lindos desvelos te matan,
mientras que casarse tratan
hoy hermanas con hermanos.
Magd. Saldràn sus conciertos vanos
Quiño... tu padre Dn. Sebastian
y Dn. Geronimo estàn
sobre estos encerrados
Magd.. traten

que estos celos no me maten
Quiñones, y acertarán.
Ya estarde: di, que indispuesta
temprano me recogi
si preguntaren por mi.
Quiño... ¿No sosegaste esta siesta?
Magd... Soime á mi misma molesta.
porque compito conmigo.
Quiño... ¿Quiereste acostar?
Magd... ¿No digo
que si?
Quiños. Vè, pues
Magd... A velar.... (ap
voy, amor por esperar
en mi amante a mi enemigo. (Vanse

Scena 16

Dn. Melchor y Ventura de noche.

Melch... Esta és la calle aplazada
y la casa ha de ser ésta
¡Agradable obscuridad!
Vent.a Salen la Luna y estrellas
de medio ojo, porque imiten
unas dos chiricondesas.

Melch.. ¿ Qual la que adoro será
ó que es lo que la otra intenta
con engaño semejante ?
que estoy loco

Vent.ª Por las señas
del bolsillo y los cordones
en dro suyo alegan
cada qual, validentemente
Belzebut que caiga en ellas.

Melc... ¡ Qué dos mugeres tapadas
hacer con los mantos puedan
tan sutil transformacion !

Scena 17

Dhos y Dª Magdalena asomada
á la reja) alta

Ventura. Son pandillas encubiertas { repara en la reja
Pero una cara se asoma
por ése balcon ~~se asoma~~ ó reja;
que aquella brizna de Luna
sirve de perro de muestra.

Melch.. Dices bien.

Magdal.ª ¿ Es Dn Melchor ?

Melc... Soy vos mi enlutada bella?
Magdal.. Bajad la voz, y acercaos,
que estamos en cara agena
Melch... Quando yo he de merecer
ver ese cielo de cerca?
que para mi el mismo efecto
hace el manto, que una ausencia
Magd.. Quando menos enojada
esté yo - y mas satisfecha
de que vos no ocasionais
disfrazadas competencias.
Yo sé bien que conocisteis
a quien me ofende.
Melch... Estad cierta
que a concerla, ó amarla
ni ella lo que no és fingiera
ni yo ó burlara.
Magda. Es hermosa?
Melch.. Dudo yo de que lo sea
quien pretende acreditarse
Magda vendiendo hermosura agena.
Magd... Ahora bien: yo os doy perdon
como prosigais la emmienda.

Melch.. La enmienda supone culpa,
y yo nunca os hice ofensa.
Mas si mi bien: si el que perdona
humilde la mano besa,
el perdonado no es justo
que yo este derecho pierda
sobre su cristal mis labios.
Magd.ª Está tan alta la ropa
que no podreis alcanzalla.
Melc.. Para amar, todo está cerca
¿Venturilla...? ¿Está mi ventura?
Vent.ª ¡Buenos días por Dios!... ¿Me requiebra
mas barbon que soy que un pelayre
Melch.. Ponte aquí debajo llega.
Vent.ª ¡Arre allá!... ¿Qué diablos dices?
Melch! Para que la mano pueda
alcanzar de un vera fin
ve delante de mi frontera:
tus espaldas me sublimen.
Vent.ª ¡Mal año!... Busca una yegua
ó el banco de un herrador,
que soy macho, y no eres hembra.
Melch.. Enojarema contigo.

Vent.ª ¿Yo debajo de ti? Afuera!
ni aun de burlas vive Dios:
hecha esa carga a otra bestia.
Melch.. ¿Si este vestido te doy?
Vent.ª Estrañamente me aprietas
Por esta vez, vaya.
Melc.. Ponte

Sube encima de las espaldas de Ventura

Ventura. Acabemos: sube y besa:
que ya estoy en quatro pies;
mas si luego no te apeas,
advierte que se enermanan
los muslos de aquesta regua.
Melc. ¡Ay hermosa mano mia!
¡Que amorosa, dulce y tierna
alimentais mi esperanza!
Vent.ª ¡Ay pelmazo, y como pesas!
Melc.. ¡Que de ello debo a esta mano!
Magd.. Presto, llamandola vuestra
presos al yugo de amor,
no havra quien el nro ofenda.
Melc.. Que suabe para mi
Será tu carga ligera.

Vent.ª Como para mi pesada
la mia: Costal de Arena,
acaba con Satanas
que pesas más que una deuda;
y estoy, sin ser corcobado,
como Salchichon en prensa.
Melch. Mi cielo, mi luz, mi gloria.
Magd. Mi dueño, mi bien, mi prenda.
Vent.ª Mi rollo, mi pesadilla
¡Cuerpo de Dios, con la flema!
¡Chicoleos á mi costa! } Dexase caer y baja
Melch. Ha borrachi! } D.n Melchor.
Vent.ª No te apeas,
y soy mula de alquiler
que quando la cansan, se echa.
Melc. Vive Dios, sino mirara....
Vent.ª Mira, ó no mires, acuestas
con seis quitales de plomo,
ni hay espaldas, ni paciencia.
Magda. Ahora bien, D.n Melchor mio
puesto que el Dexaros sienta
como la vida, no es justo
que os engañe mas, ni ofenda.

Mañana me parto á Italia
que obligaciones molestas
De quien con mención de un primo
me ha nombrado su heredera
me mandan casar con él,
y la vejez me atormenta
de un tío que riguroso
añade prisas á penas.
Hoy por vos me he detenido
mañana á Italia me llevan:
¡ay quien memorias dejára
del mozo que el alma os tenga!
mas pues esto no á posible,
y de D.ª Magdalena
á quien quiero como á mi,
Sé, que os adora, quisiera
pagar las obligaciones
de su amistad, y nobleza
y no tengo sino á vos,
que me saque de esta deuda.
ella os ama; sois pobre:
su calidad y riqueza
es igual á su hermosura;
que os persuada me ruega
¿Para esto vine á su casa:

no havra consuelo que pueda
oponerse á mis pesares,
como el ver que me suceda
tal amiga, en tal amante:
pagad noble su firmeza
y haced cortes lo que os pido
por ser la cosa postrera.

Melc.. Si eso es cierto, ausente mia;
y mis desdichas ordenan
que para afligir memorias
hoy os gane, y hoy os pierda,
(digo... ¡ay Dios, y que forzado!)
digo enfin, que os doy promesa
de hacer lo que me mandais;
~~aunque~~ y tened por cosa cierta,
que el casarme y el morir
sera todo uno; mas muera
en su yugo aborrecible,
quien perdio vra belleza.

Magd.ª Espejo de amantes sois;
esperad y llamarela;
que os haveis de dar las manos,
siendo el talamo esta reja
¿No gustais vos de esto?

Melch.. Yo
¿que gusto quereis que tenga
si por el vuestro me rixo?
Magd.ª.. No la hableis con aspereza:
decidla muchos requiebros
Melch.. Podrá fingirlos la lengua;
pero el alma és imposible.
Magd.ª Y que, ¿os casareis con ella?
Melc.. Digo señora que si
Magd.. ¡Ah, traidor! ¡Y quien tubiera
fée en voluntades de vidrio,
que al primer golpe se quiebran.
En fin, habeis confesado
al primer trato de cuerda
que basta á haceros mudable
con ser fingida mi ausencia.
Quedaos, para poco firme;
que yo haré eleccion más cuerda,
de quien mi firmeza iguale.
Melc.. Mi bien, mi luz, mi Condesa,
no os vais, esperad oidme.
Magd.. Que quereis?
Melch.. Que no os ofenda
lo que imaginaba yo
que agradecer me deticrais.

Si vos me mandais casar
con quien se yó, que estais cierta
que por vos hé aborrecido;
y puede mas la obediencia
de vra ley, que mi gusto
¿será razon que merezca,
quando esperaba alabanzas
tan mal pagadas finezas?
¿No me lo mandaistes vos?

Magdal.ª ¿Quien mandó jamás deveras,
aunque se fuese á las Indias
á su amante que á otra quiera?
Esperaba escusas yo,
que mis ruegos convencieran
y á amaros más me obligaran
pintándome faltas de ella,
Crehi oiros decir
que era fria, que era necia;
y que os mandara dar muerte
antes que casar con ella.
(¡Que esté yo de mi celosa
y en quanto soy la Condesa,
me pese que D.n Melchor
ser mi [illegible] condescendia!

estraña condicion tengo)

Melch.. No aya mas, mi ayrada bella
si os ofendi, perdon pido;
pare en paz ~~vuest~~ esta pendencia
Yo os juro, por la hermosura
que en vos mi amor considera
que no hay monstruo para mi
como Dª Magdalena;
ni aunque à Napoles os vais,
ni aunque mas oro me dieran
que en las entrañas del mundo
los rayos del sol engendran,
pusiera en ella los ojos.

Finge que llega ahora Dª Magdª y mu
la voz.

Magd.. ¿Que es esto? (Como Magdalena
¡Oh amiga! llega.. (Como Condesa
que aqui esta tu Dn Melchor
haciendote mil ofensas
averiguàlas con él
ya que llegastes à entenderlas
que yo me voy à dormir
para que mañana puedas

Madrugar à mi Jornada

Ahora sigue hablando como Dª Magdalª fingiendo que se ha ido la condesa

¡Quien habla mal en ausencia
de mugeres principales
sin llegar à merecerlas.?
En fee de poco cortes
qual vos, bien sera que pierda
como el credito conmigo
el amor de la Condesa.
Sois muy limitado vos
de entendimiento; y es fuerza
que no alcanzeis lo que valen
los quilates de mis prendas
Mal juzgarà de colores.
el ciego, ni de bellezas
el montañes, que templado
esta al gusto de una Sierra.
Las de Leon os sazonan
el vro.; que en esta tierra
hilando amor tan delgado
no alcanzeis sus sutilezas. (Se

Melch.. Señora, oi..... ¡Santos cielos!
Sin duda quieren que pierda
el sentido estas mugeres.

Scena 18

Dn. Melchor y Ventura, y a poco Dn. Alonso Dn. Luis, Dn. Geronimo Dn. Sebastian y criado con una hacha encendida.

Alonso. ¿En la calle, a Magdalena
que hablaba un hombre me dices?
Geroni.. Esto es verdad.
Ventura. Falsas puertas
abren; acojamonos,
sino quieres que nos muelan.
Sebas.. Aqui se estan todabia
Alonso. Este es Dn. Melchor
Geroni.. Pues muera
Vent.a Cojido nos han la calle:
quiera Dios que por bien sea
Alonso. ¿Que ocasion pudo moveros
sino es locura, a que venga
a hablar por rejas de noche
quien de dia ser pudiera
Señor de esta casa misma?

Sino es que afrentar intenta
á quien ronda como á Dama
quien de ser su esposo dexa.
Melch.. ¿Yo?... os engañais, si pensais
que por Dª. Magdalena
rondo calles y ventanas.
Alonso. ¿Pues por quien?
Melch.. Por la condesa;
que es mi esposa; y me mandó
que aquesta noche viniera
y ahora de aqui se aparta,
y en vra casa se hospeda.
Alonso. ¿Condesa en mi Casa?
Melch.. Si.
Geron. ¡Hay locura como aquesta!
Melch.. ¿Pues podreislo vos negar
si en esta ventana mesma
acaba de hablarme ahora?
Alonso. No excusareis con quinientas
el agrabio que á mi honor
habeis hecho
Vent.ª.. Espadas quedas,
que mi amo dice verdad

a pagar de mi honra; y sepan
que no há un hora que le dió
de esposa la mano tierna
la cordera del Bolsillo,
y que yo seré de banqueta.
porque mejor se alcanzasen
estás bodas Zapateras.

Alons. ¡Cielos, Cordera en mi casa.

Escena 19
Dichos y Dª Angela

Ang.ª Si Señores, yo soy esa
que con el falso [illegible] mi manto
anteayer fingí encubierta
lo que no soy, agradada
del termino y sentileza
de Dn Melchor, esta noche
le hé dado por estas rejas
mano de esposa.

Seba.. ¿Qué Dices?

Ang.ª Que no es razon que obedezca
si es libre mi voluntad
las bodas que tu concierta.

Melch. ¡Ay Señora de mis ojos!
no en valde el alma discreta
sin veros hizo eleccion
de tal celestial presencia
Vos sois mi querida esposa
Seba.. Primero que tal consienta.....

Scena ultima

Dhos Dª Magdalena Quiñones
y Santillana.

Magdª Dª Angela os ha engañado
por mas que usurparme quiera
el dro de mi ~~ami~~ amor
porque yo soy la Condesa
(si en el titulo fingida
en la substancia de veras
a quien Dn Melchor adora
y vos, quien hoy encubierta
pretendisteis engañarle,
hurtandome el nombre y señas
y para confirmacion
de esto, los testigos sean
estas trenzas y bolsillos
aqueste escudero y dueña

Sant.ª Esta es la pura verdad
sin gota de agua: estafeta
he sido de estos despachos
Quiñ.. D.ª Angela en vano intentas
lo que los cielos estorban
Magd.. Y para ultima certeza
esta mano desengañe
pues fué, idolatrando en ella
principio de vro amor
Melch.. Conozcola y con verguenza
en ella sello mis labios.
Vent.ª Acabemos pues y tengan
fin alegre estos desvelos.
Alonso D.n Sebastian, pues lo ordena
el cielo asi, ¿que remedio?
Sant.ª Y Santillana se queda
por escudero de casa.
Ventura Quiñones, tus tocas vengan
a ser manteles de boda;
pondrate mi amor la mesa.
Melch.. Dareos los dos mil escudos
si os casais.
Quiñ.. Enorabuena.
Vent.ª Sacarete de pecado
que es sacarte de ser dueña.

a Mag.. Pues en premio de mi amor
permita el cielo que vea
tu esposa ya no veré
la celosa de mi misma.

Fin.

Acto 1º

Puerta del Sol p.ta Iz con tapiz
Salon corto de tapices

Acto 1º

El mismo Salon
Puerta del Sol
Salon el mismo

Acto 3º

Salon diferente
Salon de tapices
Puerta del Sol
Salon de tapices
Calle larga con balcon
practicable a la dra